

Roberto "el Negro" Fontanarrosa

A r c h i v o s
c l a s i f i c a d o s



Julio - Octubre 2017

Biblioteca Nacional Mariano Moreno
Museo del libro y de la lengua



*una gota de tinta
tiene encerradas
apenas un dibujo
y otras pavadas*

Roberto Fontanarrosa: archivos clasificados; contribuciones de Carlos Ulanovsky ... [et al.];
comp. por Judith Gociol; prólogo de Alberto Manguel. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2017.
128 p.; 27 x 20 cm.

ISBN 978-987-728-088-3

1. Catálogo. I. Ulanovsky, Carlos, colab. II. Gociol, Judith, ed. III. Manguel, Alberto, prólog.
CDD 018

De mí se dirá posiblemente que soy un escritor cómico, a lo sumo. Y será cierto. No me interesa demasiado la definición que se haga de mí. No aspiro al Nobel de Literatura. Yo me doy por muy bien pagado cuando alguien se me acerca y me dice: me cagué de risa con tu libro.

Roberto Fontanarrosa

© 2017, Biblioteca Nacional Mariano Moreno
Agüero 2502 (C1425) CABA
www.bn.gov.ar

ISBN: 978-987-728-088-3

Impreso en Argentina
Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Fontanarrosa



Las etiquetas nacionalistas mienten o son meras caricaturas. Pero, aun así, podemos decir con pruebas en la mano que Roberto Fontanarrosa es inconfundiblemente argentino. Hace unos años, tratando de explicarle a un amigo turco qué era el humor de nuestro país, di con esta frase de Fontanarrosa: “A mí no me va eso del nirvana o los jardines con minas tocando la flauta. A los dos días ya te querés cortar las pelotas. Al Cielo le pondría canchitas y un par de bares, porque en el bar estás en tu casa y a la vez estás balconeo la calle”. Cada pueblo imagina y luego critica su versión del más allá, del Paraíso o del Infierno, y el estilo con que lo hace lo define como singularidad: los franceses con humor negro, los británicos con sorna y parquedad, los turcos con resignación. Fontanarrosa se burla tiernamente de la promesa paradisíaca, y en el tono de esa burla podemos reconocer algo particularmente criollo. Borges, con idéntico humor pero con una imagen distinta, dijo lo mismo, en una cita que atribuyó a un tal coronel Detlev von Liliencron: “En el cielo me gustaría participar a veces en una guerra, en una batalla”. No es un rechazo meramente desdeñoso, increíble del Paraíso, sino algo melancólico, añorante. El lector siente en estas respuestas algo de anhelo desesperanzado, un cierto afecto por lo cotidiano, un juicio considerado y sincero que sin embargo se sabe inútil. El humor argentino de Fontanarrosa se destaca por su pesimismo endémico, por su tristeza existencial, por su inteligente irreverencia que no por ser impertinente y subversiva es menos ética. Hay enseñanzas morales en estas bromas. Los personajes de Fontanarrosa, en especial Boogie, el aceitoso e Inodoro Pereyra, son inconfundiblemente nuestros, aunque sus antepasados remotos, con perdón por la osadía, son el lazarillo de Tormes y la lozana andaluza.

“Estoy comprometido con mi tierra”, dijo Fontanarrosa alguna vez, “casado con sus problemas y divorciado de sus riquezas”. Su tierra le agradece el compromiso. Desde 2014, por ordenanza del Honorable Concejo Municipal de Rosario, el cruce de Catamarca y Corrientes fue declarado “esquina Roberto Fontanarrosa”. A él le hubiese divertido este discreto honor cartográfico que no le otorga ni una calle entera ni una plaza con busto de bronce, sino un mínimo rincón de encuentros, de emblemática e irónica esperanza.

Alberto Manguel
Director de la Biblioteca Nacional

Archivos clasificados

NOMBRE Y APELLIDO: Judith Gociol

OCUPACIÓN: Coordinadora del Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos de la Biblioteca Nacional



Un baúl para sus trabajos periodísticos o de publicidad; un pequeño mueble con los borradores de los cuentos y las libretas de apuntes; una planera de madera para las páginas de *Boogie, el aceitoso* e *Inodoro Pereyra* y una estantería con 75 cajas para radiografías que le consiguió un primo y en las que guardó sus cuadros de humor gráfico agrupados en 59 tópicos de asombrosa meticulosidad, tales como “ciencia-computación”, “cementeros-velorios”, “motos-autos-accidentes”, “propiedades-arquitectos-ingenieros”, “hombres y mujeres hablando”, “ropas-sastres-modas”, “tango-guapos”... Así organizó Roberto “el Negro” Fontanarrosa el material de trabajo: sus archivos clasificados.

Del último estudio del dibujante salieron los originales que, por decisión conjunta de Gabriela Mahy y Franco Fontanarrosa –herederos del artista–, fueron cedidos en donación a otro archivo, el de Historieta y Humor Gráfico Argentinos de la Biblioteca Nacional. Una parte de esos dibujos y escritos es la que ahora se expone, respetando el criterio clasificatorio que le dio el propio hacedor.

Chistes sobre parejas, futbolistas, médicos, políticos, artistas, curas, patrones, empleados... El listado de nombres de personas, diarios y revistas que consta en el frente o al dorso de los dibujos permite reconstruir el derrotero de esos trabajos aparecidos por lo general en más de una publicación. La creatividad del humorista iba al ritmo de la industria cultural y mediática.

Fontanarrosa era metódico y se imponía una rutina horaria espartana para trabajar; estas características, sumadas a la tiranía de las entregas y la experiencia adquirida por ese ritmo fabril, hicieron que encontrara una estructura narrativa y una fluidez tal que los originales estén impecables, realizados de un tirón con una rotring, casi sin marcas en lápiz ni correcciones en líquido blanco, realizados en el reverso de cualquier papel, incluso de recortes de los bellos pósters dibujados por él mismo en su etapa publicitaria.

Sin orden cronológico, cada caja temática del archivo del humorista guarda trabajos de todas las épocas.

- De los setenta: una primera línea finita, acompañada de detalles y volteretas de estilo pop a la que paulatinamente sumó planos de un muy logrado tratamiento cinematográfico.

- De los ochenta: los dibujos de rasgos más caricaturizados, como la nariz grande y ganchuda, los ojos de huevo, los cuerpos duritos.

- De los noventa en adelante: la línea se torna progresivamente más gruesa y contundente, y las figuras cada vez más expresivamente deformes. El dibujo tiende a despojarse, sin fondos, paisajes ni decorados, solo algunos detalles clave –flechas, rayas, círculos, una lágrima– acentúan una intención o un estado de ánimo.

Y hay otra variante del trazo, que ya asomaba cuando la esclerosis lateral amiotrófica empezó a intensificarse y Fontanarrosa la enfrentó con entereza gráfica y buen humor. En esos dibujos la línea pierde densidad y las narices se achatan, como si alguien les hubiera partido los tabiques de una trompada.

Usted no me lo va a creer

Roberto "el Negro" Fontanarrosa. Archivos clasificados no es una muestra sobre todo Fontanarrosa –como podría llamarse si se tratara de los volúmenes gordos compilatorios de su obra– sino una exposición armada a partir de procedencias muy precisas, complementarias a las de sus propias cajas.

- El archivo de Ediciones de la Flor, el sello donde Fontanarrosa publicó durante toda su vida, al ritmo de dos libros gráficos o de narrativa por año en promedio, a lo largo de más de tres décadas y media.

- Los guiones y otra correspondencia enviada como “colaborador creativo” de Les Luthiers y conservada por el grupo.

- El intercambio de “teatro postal” establecido con Cipe Lincovsky, que integra la donación de materiales que la hija de la actriz realizó al Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional.

- La correspondencia entre Fontanarrosa y Quino, entregada por el dibujante mendocino como parte del patrimonio cedido al Archivo de Historieta de la BN.

El gesto de desprendimiento desinteresado de cada uno de los que cedieron estos materiales a una entidad pública es consecuente con la actitud de generosidad del Negro que no dudaba en regalar dibujos o relatos para cuanta publicación, campaña de bien público, escuela, adulto, adolescente, niño o niña se lo solicitara.

Estas líneas son un agradecimiento personal e institucional por esas entregas de diversos orígenes.

No sé si he sido claro

Conocer el estudio de Fontanarrosa –poco después de su muerte, hace ahora diez años– fue un gran impacto justamente porque todo se mantenía en su lugar: el tablero de trabajo; las fotos y los pósters; los lápices gastados casi hasta el final dentro de unos frascos y, sobre todo, esas 75 cajas que, organizadas, etiquetadas y rotuladas por él mismo, hacían tangibles, a la vez, su presencia y su ausencia.

Entre los dibujantes es, además, inusual esa atención (aunque solo sea a fines prácticos) hacia la propia obra.

Los archivos –ya sea organizados intencionalmente, por azar o por mera praxis– son una buena fuente de documentación acerca de la actividad laboral e intelectual y también permiten inferir sus características personales, sus decisiones ideológicas, sus vínculos, sus éxitos, sus fracasos y sus medios caminos, sus arraigos y desarraigos.

Por eso, siguiendo ciertas corrientes bibliotecológicas y archivísticas que recomiendan no desarmar la procedencia de los materiales y tratar de conservar el ordenamiento que su poseedor les dio, esta exposición cobró la forma de presentación que tiene.

Te digo más...

Ahora bien, la organización temática es la que sostiene a los casi sesenta libros de humor publicados por Fontanarrosa en la Argentina, pero empieza a resquebrajarse en la decena de títulos de cuentos, donde los relatos pasan, sin solución de continuidad, del registro coloquial al pseudocientífico o al pomposamente impostado; de las historias cotidianas a las que disparan hacia lo absurdo; de los relatos de la época de las cavernas a los de actualidad.

Los mismos temas (muchas veces, incluso, idénticos argumentos) tomaron formato de cuento, de historieta, de guión... Fontanarrosa conocía las posibilidades y los condicionamientos de cada lenguaje y cruzaba esas fronteras impulsado por su creatividad o por razones más mundanas, como la falta de tiempo. Su obra debe aprehenderse como una unidad.

Incluso la clasificación que el propio autor hizo de sus cuadros de humor gráfico en las estanterías termina por resultar arbitraria. Tras una cáscara de códigos y guiños, de situaciones médicas, de referencias futbolísticas y de términos callejeros, lo que se despliega en la profundidad es la realidad social y política, los miedos, el fracaso, la hipocresía y otras variantes de la condición humana. Es esa atemporalidad y universalidad la que le aseguró frescura y vigencia a su humor.

Y así como no hay una caja rotulada para los bares y los cafés, quizá porque son el telón de fondo de toda su obra, no hay estantería que organice su palabra: la verosimilitud de los diferentes registros del habla, la crudeza, la ironía, la observación punzante... aquello que se esconde tras esos textos y dibujos donde todo parece dicho como quien no quiere la cosa. En un tono anodino, el narrador nos lleva a sus lectores de las narices hasta que al final pega el volantazo y los deja con la boca abierta y la risa doliéndole en las mandíbulas.

Por todo esto es que, a poco de andar con la preparación de esta exposición, la estructura organizada en archivos demostró su limitación, su imposibilidad.

Pero aquí esta, de todos modos, con el mismo orden clasificatorio decidido de antemano para que vos, usted, nosotros... sus lectores, tengamos que reconocer con rabia, entre dientes, una vez más: qué lo parió.

¿QUIEN ES FONTANARROSA?



roberto fontanarrosa
es un sujeto de estatura mediana,
con barba y temperatura inferior a la normal.
Dibuja desde que tiene
uso de razón (circa 1971).
Comenzó a producir humor
en la revista Boom de Rosario (1968)
luego en Zoom y Deporte 70.
Actualmente lo hace en Hortensia, Satiricón
y el diario Clarín.
Colabora con otras publicaciones, comprándolas.
Vive en Rosario, no es casado ni nada,
tiene 28 años, ha vivido siempre del dibujo
y a juzgar por los resultados obtenidos
también morirá de eso.

¿Quién es Fontanarrosa? Primera compilación de humor gráfico del dibujante. Incluye una presentación escrita y dibujada por él mismo. Ediciones de la Flor, 1974

Un baqueano del vocabulario

|| "A mi esposa Angelita, sin cuya inestimable colaboración, hubiese sido imposible esta dedicatoria".

Ernesto Esteban Etchenique

Un autor de novelas policiales que nadie lee y entonces se dedica a redactar prólogos; un narrador de pueblo devenido en escritor maldito; un reportaje periodístico transformado en un duelo de soberbias, un narrador que, en medio de un naufragio, quiere decidir qué tres libros llevarse consigo... Tanto en sus chistes como en sus cuentos, Roberto Fontanarrosa tomó muchas veces la figura del escritor pero de todos, quizá, su personaje más logrado sea Ernesto Esteban Etchenique, autor de afamados aforismos, entrevistado en tres oportunidades por los emocionados periodistas de la revista *Recua*.¹

E. E. Etchenique es un autor que tiene sonrisa de beatitud, manos frágiles y una mirada cristalina que se llena de lágrimas por el "simple hecho de contemplar una puesta de sol, el vuelo de un ave, el alejarse de un ómnibus o bien, la sombra de una guía telefónica proyectada sobre una pared". Es un "asceta de la literatura", un "baqueano del vocabulario" que, de pronto, entra en largos períodos de ensimismamiento.

"-El atardecer -responde, con voz que procura ser firme-. El atardecer ejerce sobre mí un extraño encantamiento.

Le recordamos, con timidez, cuentan los periodistas de *Recua*, que es de mañana.

-En todo buen amanecer... -concede- ... puede adivinarse el ocaso".

El autor de aforismos es una suerte de *contra-álter ego* de su creador. Etchenique es la encarnación de todo lo culturalmente instituido sobre lo que el humorista ironiza: la solemnidad, la pomposidad, la estrechez de las frases hechas y los lugares comunes del pensamiento. Frente a eso, Fontanarrosa revela la sonoridad, el ritmo, los tics y las trampas del habla; sus palabras respetan la ortografía de la oralidad, y gran parte del efecto humorístico que logra está basado en el juego con las dobles -o triples, o cuádruples- acepciones de los términos.

Lo que Fontanarrosa pone en práctica a través de Etchenique es el recurso de la parodia, una marca de fábrica que ya había instituido con *Boogie*, con *Inodoro Pereyra*, con *Best Seller*. No es sino la disección con bisturí de escrituras ajenas para construir una propia, cuya efectividad va más allá de la mera utilización de los mecanismos estudiados, salvo para quienes malinterpretan el recurso restringiéndolo a una lectura literal y no por el ridículo. Justamente en el modo en el que el humorista interpeló los otros géneros, está la impronta de su originalidad.

Fontanarrosa dudaba, según dijo alguna vez, si los aforismos eran una genialidad o una estupidez, y sobre ese margen de duda -entre la gracia y la perplejidad- oscilan maravillosamente los pensamientos breves que le hace escribir a E. E. Etchenique; esos que como lectores, interpretamos como una hilarante seguidilla de efecto larga duración. Ya no es posible volver a leer a ningún autor de aforismos sin ser atravesado por la risa: el género original ha sido vulnerado. Otra vez, que lo parió.

1. "Aforismos de Ernesto Esteban Etchenique", "Nuevos aforismos de Ernesto Esteban Etchenique" y "Ernesto Esteban Etchenique: un guijarro en el agua", incluidos en *Nada del otro mundo y otros cuentos*; *El mayor de mis defectos y otros cuentos* y *Una lección de vida y otros cuentos*, respectivamente. El autor de aforismos también aparece mencionado en "Noemí Prana de Tetuán (1923-1986). Una poetisa de nuestro tiempo", en *La mesa de los galanes y otros cuentos*.

Nadie podrá decir
de un aforismo que
tardó mucho en
leerlo

Se puntual. Solo
una persona te
esperó nueve meses

Persevero
y perseverotís *

Veloz dicen que es
lo muerte. Pero llega
siempre último *

sinsabores

El Diablo no sabe por
Diablo ni por viejo.
Sabe porque le cuentan

Nadie tropezó
estando sentido *

Si el árbol no
permite ver el bosque....
¡cortemos el árbol!

Nadie dijo
de un aforismo
que dejó de
leerlo por lo
mitad *

El ingenio es al genio
lo que el talento es al lento *

Quien correce
de poder se
acostumbra a
los sinsabores *



ARCHIVO
FONTANARROSA

Los chistes y la nada

NOMBRE Y APELLIDO: Elvio E. Gandolfo

OCUPACIÓN: Poeta, narrador, periodista, crítico y traductor

SEÑAS PARTICULARES: Reside alternadamente en Buenos Aires y Montevideo



LLEGÓ EL DÍA
EN QUE
LA OFICINA
NOS QUEDÓ
ESTRECHA DE HOMBROS...

entonces tomamos las máquinas,
los redactores, los colaboradores,
la secretaria, el papel pautado,
la pava, nuestros tres fieles lectores
e incluso el director,
y nos mudamos a nuestro nuevo
local de calle Balcarce 1781
que está frente al
parque y todo.

También tratamos de llevarnos
el teléfono pero el cable
era muy corto, por lo tanto
adoptamos otro que responde
al simpático número
88690
que le rogamos anote
en su implacable agenda

boom
LA REVISTA DE ROSARIO

Cuando empezó a trabajar, Roberto Fontanarrosa lo hizo para una agencia de publicidad de Rosario. El jefe o director, en una entrevista televisiva, narró cómo lo había impresionado la solidez expresiva de alguien que tenía entonces dieciséis, diecisiete años. No mucho después se fundó la revista *Boom* –el principal proyecto periodístico de ese tipo que tuvo la ciudad a lo largo de su historia– y Fontanarrosa se dedicó a las tapas. Para mucho inconsciente personal o colectivo, la imagen de un muerto sobre fondo negro pleno, con el título “La batalla de Rosario”, quedó flotando por décadas a partir de junio de 1969. En su gran mayoría, se trataba de imágenes en color, incluso en la producción de afiches. Uno de ellos mostraba la bandera estadounidense y bien destacada la frase “Argentina: hay quien te ama y quien te USA”. Clima de época, que le dicen.

Cuando en la revista hizo falta una sección de humor, surgió la idea de aprovechar su talento. Su primer chiste fue muy escueto y en blanco y negro: un policía le mostraba a su superior una porra sucia de sangre, y comentaba: “Pruebas irrefutables de que eran comunistas, comisario, el bastón quedó manchado de rojo”. El trazo era tan mínimo que el dibujante decidió firmar “R. A. F.” –tal como también se ve en uno de los chistes exhibidos– para que el extenso apellido no se tragara el dibujo. Por la misma época, un humorista al que admiraba y que le llevaba doce años, Quino (Joaquín Lavado), usaba la misma porra, en un policía tranquilo, parado en una esquina, para que su personaje Mafalda la señalara y explicara: “¿Ven? Este es el palito de abollar ideologías”, imagen que se “viralizó” mucho antes de que existiera internet.

Los chistes unitarios de Fontanarrosa siguieron apareciendo en las principales revistas de la época (*Hortensia*, *Satiricón*, *Humor*) y alcanzaron una alta cota de producción a partir del surgimiento de la última página del diario *Clarín*, alimentada de pronto con firmas argentinas en lugar del material de agencia (guionistas y dibujantes extranjeros distribuidos a bajo precio). Ya en esa época había establecido una amistad vitalicia con Crist (Cristóbal Reinoso), otro productor constante en esa página.

El desafío no era menor: suministrar un chiste diario a lo largo del año. Unidos a sus chistes para diversas revistas, la hiperabundancia fue construyendo libros temáticos para Ediciones de la Flor, a partir de un primer título: *¿Quién es Fontanarrosa?* pregunta que no hizo falta hacer nunca más.

El ordenamiento temático fue también el que se siguió en el proceso de archivo de tan abundante material. La variedad del mundo era subdividida en: dentistas-oculistas-veterinarios, política nacional, patrón-obrero-oficinista, iglesia, fútbol, pareja, niños-hijos, médicos, turismo-vacaciones-playa, literatura, música-danza, cine, periodismo, revista-libros, entre otros muchos tópicos.

En una entrevista televisiva Fontanarrosa hablaba con el cansancio de un veterano de Vietnam sobre esa obligación del chiste diario, observando hasta qué punto estaba atado a la realidad inmediata. En ese sentido mencionaba con nostalgia o deseo un ritmo semanal como algo que permitía elaborar a otro nivel.

La presencia de la escritura fue también temprana. *Fontanarrosa se la cuenta* apareció en 1973, editado por su amigo Juan Martini. Casi una década más tarde se publicó *El mundo ha vivido*

equivocado, convertido hoy en un clásico por ser el primero de su docena de libros de cuentos de alrededor de cuatrocientas páginas. Se pueden establecer relaciones entre muchos de ellos y sus temáticas de humor o sus historietas, aunque muchos otros se estiman entre los mejores cuentos argentinos a secas.

El chiste, con pocas excepciones, es un bocadillo. Incluso puede consumirse en silencio, sonriendo, mientras el subte avanza a destino. Lo más común es que sean dos personajes. Fontanarrosa era un hábil proveedor de elementos suplementarios: algún personaje que mira (y a veces comenta con esa mirada), algún objeto, a veces muchas personas más (periodistas que acosan a un político, o cuerpos diversos que se abalanzan en picada después de un accidente carretero).

Fontanarrosa era un lector racional, profesional, meticoloso de su propia obra. En ese sentido exhibía un perfil moderado, incluso humilde, pero al mismo tiempo era consciente de su peso. Tenía muy en cuenta los peligros de la rutina. Una vez, en una charla, comentó que en lo que tenía que ver con los chistes siempre trataba de "no bajar del 70%" de calidad artesanal, humorística y gráfica.

Si el grueso de los chistes permanece en una cancha acotada, a veces el dibujo aporta una deformación de algún personaje tan extrema y eficaz que arranca, al mismo tiempo, el asombro y la carcajada. También puede colaborar el hecho de que el chiste no tenga relación inmediata con algo del momento, o no se circunscriba al tema tratado. Un recurso es el "chiste malo", de milenaria prosapia. Por ejemplo un futbolista que se retira de la cancha con la cabeza enhiesta, aunque aclara que se va con la frente muy alta no porque se haya jugado entero, sino porque le sale sangre de la nariz.

El humor innato de Fontanarrosa podía advertirse sobre todo en su presencia misma, en mesas, presentaciones o participaciones televisivas. Había una expresión de la cara, un bajar a tierra las cosas, o hacerles volar al hiperespacio del delirio en un segundo, y una explosión de carcajadas de todo un público que indicaba los momentos en que el humor perfora la cáscara de la vida pautada, utilitaria, cotidiana, tal vez su principal tarea específica. ¿A qué se accede? Es imposible decirlo. Porque como comentó nada menos que Immanuel Kant: "La risa proviene de una espera que desemboca súbitamente en nada". Y esa nada vale oro.

No hay manera de agradecerle lo suficiente a quienes, como Fontanarrosa, no solo buscaron sino que encontraron, a veces sin preverlo, una y otra vez esos momentos, a lo largo de una vida, en una producción que llegaba a parecer industrial por su tamaño, pero que claramente era otra cosa.

Los originales que aquí se reproducen no consignan, en general, más información que la que puede leerse anotada en la parte superior cuando figura. Se incluyen epígrafes solo en aquellas pocas imágenes que contaban con algún dato en su reverso. Para estimar fechas y estilos aproximados, ver texto "Archivos clasificados" al inicio de este catálogo.



Fontanarrosa hacía sus chistes en el reverso de publicidades de su autoría

No veo de buen grado -le escribe el sanjuanino Domingo Faustino Sarmiento- el cambio por usted introducido en nuestra lengua criolla. Somos un país incipiente que requiere de ejemplos y el modelo del maestro Chateauvieux aún está en vigencia. Somos todavía como el joven retoño que precisa de la rectitud y la firmeza del tutor para crecer derecho. [...] No me opongo a que usted trabaje sobre "La vaca" en lugar de hacerlo sobre el modelo francés. Habrá un día, solo Dios puede saberlo, en que nuestro país se quitará de encima la influencia europea y quizás entonces usted será considerada una precursora. Pero déjeme sugerirle otra variante: ahora que el debate se ha instalado en torno a si es conveniente o no gastar papel, tinta e ingenio sobre un animal tan rasposo y de índole infeliz como la vaca le propongo que sus composiciones sean sobre otro animal todavía más cercano y afín a nuestra tradición libertaria como el caballo. Más de uno de nuestros centauros, que regaron con su sangre generosa el suelo americano, sabrá agradecerse.

Extraído de "Maestras argentinas. Clara Dezcurrea",
La mesa de los galanes y otros cuentos.

ROBERTO
FONTANARROSA
ARGENTINA
PARA
PRINCIPIANTES





Original. Rotring.
Publicado en Hortensia, c. 1972.
Dibujado en el reverso de un póster de su autoría





Original. Rotring.
Publicado en color en Viva.
Mediados de la década del noventa

El Colorado nos habló de los grandes ideales, de nuestra misión frente a la sociedad, de nuestro deber frente a las generaciones posteriores, los pendejos. Nos dijo que si ese partido se perdía miles y miles de pendejos iban a sufrir las consecuencias. Que, para nosotros, y eso era verdad, iba a ser muy duro, pero que nosotros ya estábamos jugados, que habíamos tenido lo nuestro y que, de última, teníamos experiencias en malos ratos y fulerías. Pero los pibes, los pendejitos de Central, esos, iban a tener de por vida una marca en sus vidas que los iba a marcar para siempre, como un fierro caliente. Que las cargadas que iban a recibir esos pibes, esas criaturas, en la escuela, los iban a destrozar, les iban a pudrir el bocho para siempre, iban a ser una o dos generaciones de tipos hechos bolsa, disminuidos ante los leprosos, temerosos de salir a la calle o mostrarse en público. Y eso es verdad, hermano, porque yo me acuerdo lo que eran las cargadas en la escuela primaria.

Extraído de "19 de diciembre de 1971",
Nada del otro mundo y otros cuentos.

Este relato fue considerado "el mejor cuento de fútbol de todos los tiempos" por la revista colombiana Soho.

Pequeño Diccionario Ilustrado





Original. Rotring.
Publicado en Clarín el 18 de abril de 1976
-según consta en el sello del reverso-,
en Hortensia y en diario Río Negro

FUTBOL

PROCESADA FOTOCOPIADAMENTE
MÁS
1976





FONTANARROSA

La pareja

A las mujeres les pudrió el bocho el Para ti, el Maribel, el Claudia [...] Con esa falacia de la seducción permanente... Con esa mentira de la conquista cotidiana. "Sorprenda día a día a su marido"... "¡Sepa seducirlo como al comienzo"... "Aprenda a combatir la amenaza de la rutina" [...] Para la mujer misma es un incordio, Borzone. Lo digo para que usted no confunda esto con una proclama machista. Si la mujer tiene que pegarse un baño cuando regresa del trabajo, calentar la comida que le dejó a medio cocinar la morochita que hace las veces de sierva, lidiar con el pendejo chiquito que ha alcanzado niveles de violencia demencial tras ocho horas de televisión viendo al pelotudo de Chuck Norris, y luego de eso, en los exiguos cinco minutos que le quedan libres antes de que llegue su marido con el bendito ramo de petunias, debe vestirse como una diosa del Olimpo o engalanar la casa con guirnaldas de muérdago o bien aromatizar el hogar con incienso de Benarés... entonces estamos cagados, Borzone. Estamos total, definitiva y absolutamente cagados, Borzone.

Extraído de "Una lección de vida",
Una lección de vida y otros cuentos.





Original. Rotring.
Incluido en el libro ¿Quién es Fontanarrosa?
Ediciones de la Flor, 1973



Pareja

This product will be protected by copyright in the United States and other countries. All rights reserved. No part of this product may be reproduced without written permission from the publisher.



Originales.
Rotring / Rotring y tinta china.
El mismo chiste en dos versiones con veinte años de diferencia



Reserva A los derechos de autor de esta obra. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad.

Niños-Hijos

100 NIF
35 x 43 cm
14 x 17 in.

CURIX RP1

Debemos recordar que la enfermedad comenzó entre la gente de abolenjo, entre los pudientes, para luego masificarse debido a un tratamiento liviano e irresponsable de los medios de prensa. Lamentablemente, la recuperación total del vampirizado para devolverlo como un elemento útil a la sociedad es dificultosa, por su costo. Y aun obteniendo éxito con el nuevo sistema del doctor Elsasser pasarán largos años antes de que su aplicación pueda ser accesible a todos.

Extraído de "Ciencia y vampirismo. ¡Hasta siempre señor Drácula!",
El mayor de mis defectos y otros cuentos.

Fontanarrosa

Supe, doctor, que viajó al carnaval de Río con la intención de palpar la conflictiva realidad político-social brasileña.

Le confieso, licenciado, que con esta cuestión del SIDA, he palpado más bien poco.



LOS MÉDICOS



Por eso yo, en mi agencia, siempre procuro ser lo más exacta posible con mis clientes [...] Para que no se vengan con sorpresas. Porque yo siempre digo: el mal tiempo no sale en los folletos de turismo [...] A una le han pintado, o se ha imaginado algo maravilloso, lleno de luces, brillante, fantástico y se encuentra con otra cosa. Es como si usted va a ver una comedia brillante, un musical de Hollywood y le salen con una en blanco y negro del neorrealismo italiano, querida, no jodan.

Yo no le voy a mentir, tampoco es horrible, pero le falta... le falta **swing**, le falta ese algo loco, ¿no?... el **snack**. Es... ¿cómo decirle?... bastante tipo país socialista, ¿me entiende?

Extraído de "Nada del otro mundo",
Nada del otro mundo y otros cuentos.

NADA DEL OTRO MUNDO

Y OTROS CUENTOS

R. FONTANARROSA



EDICIONES  DE LA FLOR



Original. Rotring.
c. 1973.

En el reverso, póster publicitario de la Estatua de la Libertad realizado por él mismo



100 NIF
35 x 43 cm
14 x 17 in.
CURIX RP1
027 041 89

Turismo-Vacaciones-Playa
VHS

TDK
SUPER
MILYN
T-120

TRUCO A MANO ALTA
TRUCO A MANO ALTA
TRUCO A MANO ALTA
TRUCO A MANO ALTA

Yo los conozco. Y lo conozco, especialmente a este tipo. Ya trabajé para él en otra historia, sé como labura...

Es siempre lo mismo, el mismo rebusque... Te deja en banda.

-¿Trabajaste en otra?

-En la anterior.

-¿Y hacías el mismo personaje?

-Con otro nombre, pero casi el mismo. Vos viste que hay tipos que les va bien con una cosa y luego repiten el mecanismo, el sistema, todo, la estructura...

-Borges decía que siempre se escribe el mismo libro.

-¿Borges dijo eso?

-Creo.

-¿Y entonces por qué no escriben uno solo y se dejan de hinchar las pelotas?

Extraído de "Personajes",
Te digo más... y otros cuentos.

FONTANARROSA

CONTRA

LA CULTURA

Todavía hay ciertos prejuicios con algunas disciplinas

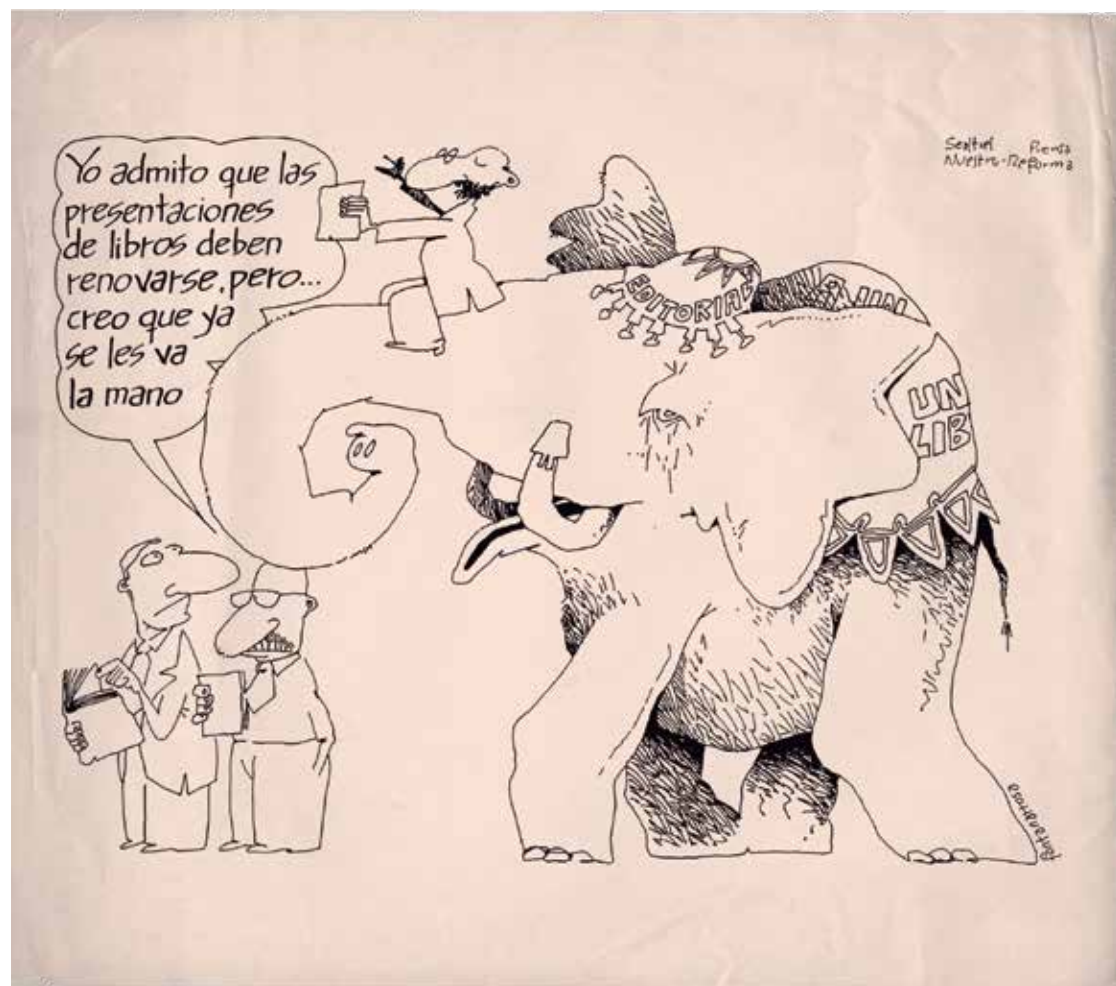
SEA
BAILARIN
DE
BALLET

ABSOLUTA
RESERVA



EDICIONES DE LA FLOR

HUMOR



Originales. Rotring y tinta china.
 Dos versiones del mismo chiste, una de la década del ochenta y otra de finales de los noventa

Literatura (D) 9-87
 100 NIF
 35 x 43 cm
 14 x 17 in.
 CURIX RP1
 02 9 14 1 83





Original. Rotring.
 Sello en el reverso: Clarín, 18 de agosto de 1979



Música - Danza

100 NIF
 35 x 43 cm
 14 x 17 in.

CURIX RP1
 02 8 14 1 02

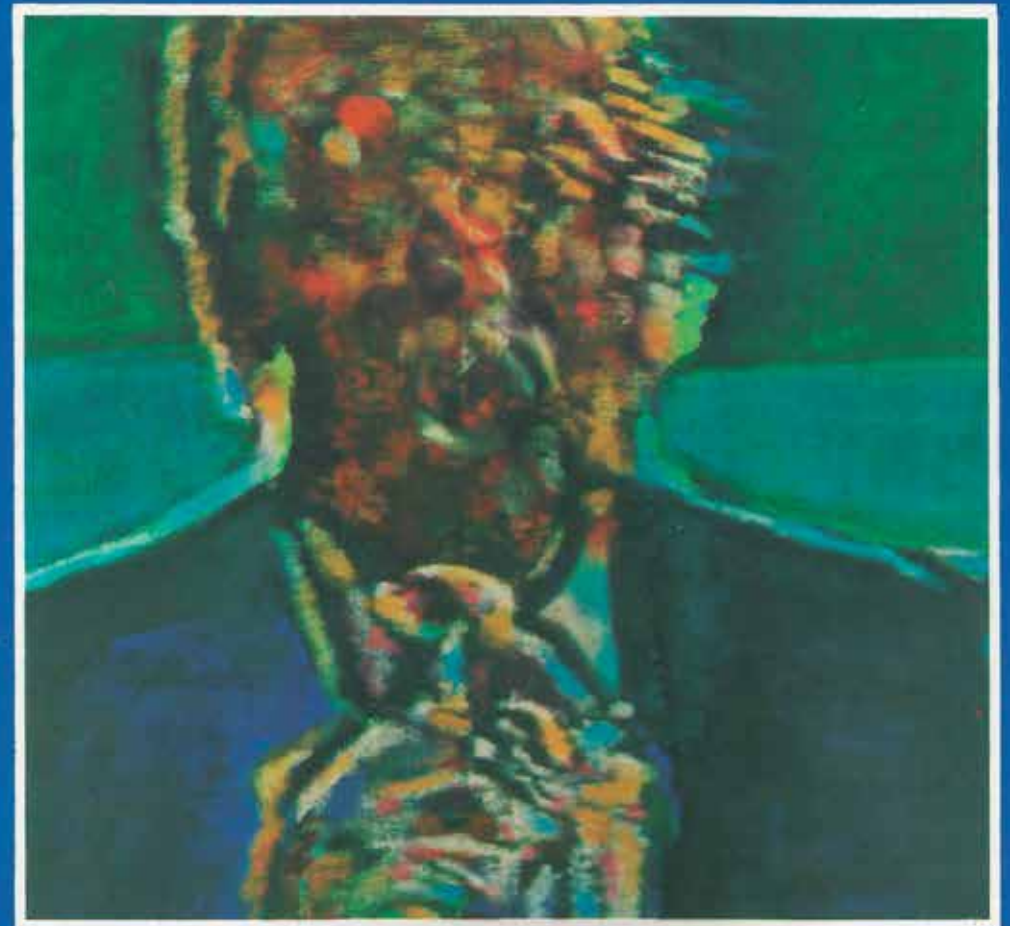
Los relatores asumen la responsabilidad frente a sus oyentes y más que nada frente a sus anunciantes, de dotar de dramatismo al espectáculo, esa verdadera fiesta del fútbol rosarino. Por lo tanto, los remates siempre salen rozando los maderos, las atajadas siempre revisten la condición de milagrosas y los ataques en profundidad despiden invariablemente un definitivo aroma a gol. Hay que guiarse entonces por el estallido de la tribuna, allá, al fondo. El rumor de la indiada como telón de fondo del tipo que transmite. Uno escucha el "Uhhh" que se transforma en "Ahhh" cuando todavía el relator no ha alcanzado a gritar que esa pelota se viene como balazo para el marco, y uno ya entiende que nos salvamos de pedo o que volvimos a perder una ocasión irrepetible.

Extraído de "La observación de los pájaros",
Puro Fútbol. Todos los cuentos de fútbol.

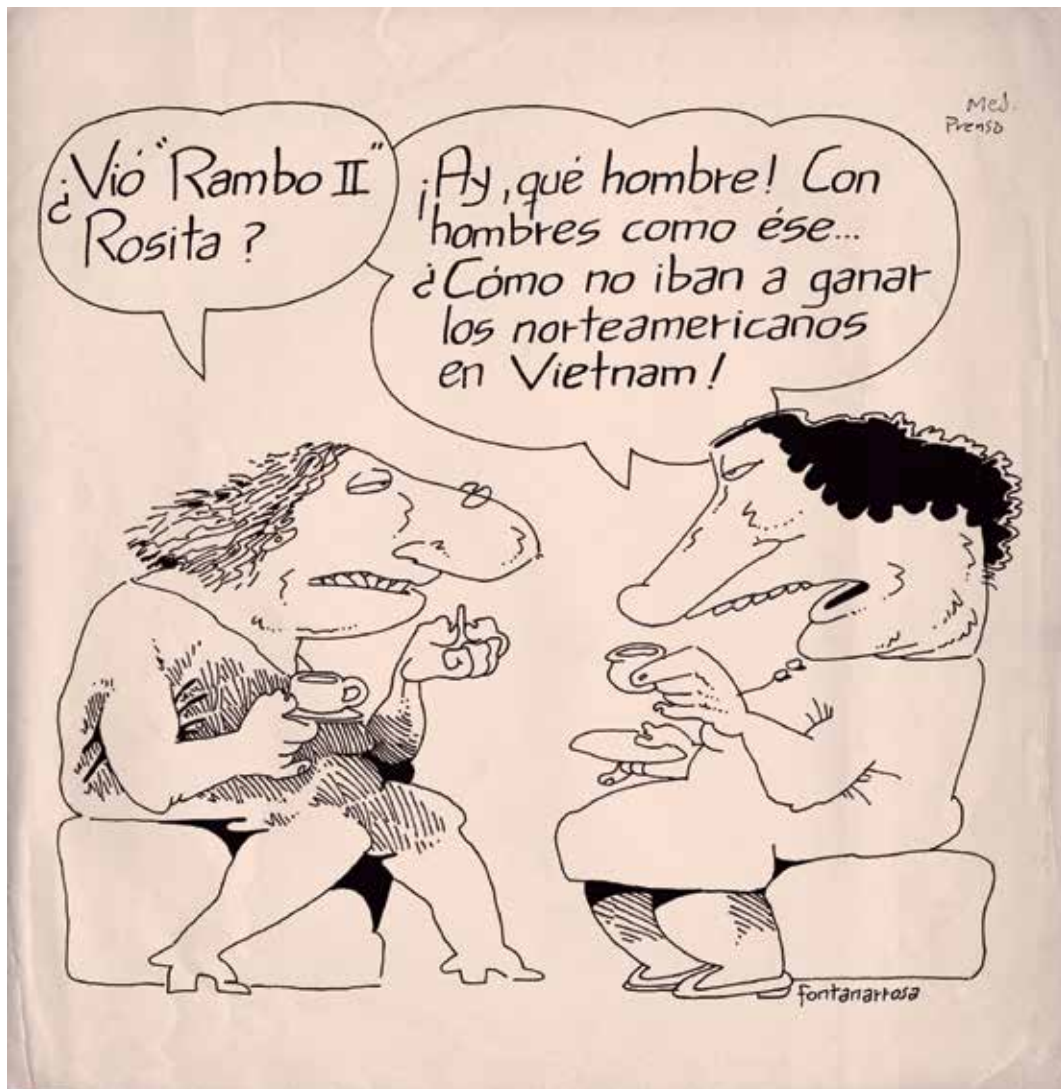
NO SE SI HE SIDO CLARO

Y OTROS CUENTOS

R. FONTANARROSA



EDICIONES  DE LA FLOR





Original. Rotring.
Publicado en revista Hortensia, c. 1973.
Todavía firmado como R. A. F.



Original. Rotring.
Sello en el reverso: Clarín, 29 de junio de 1979

AÑO
FONTANARROSA

DESDE

HASTA

CONTENIDO

FONTANARROSA

- * SEMBLANZAS DEPORTIVAS
- * EL FUTBO ES SACRADO
- * LOS CLASICOS SEGUIR FONTANARROSA
- * FONTANARROSA Y LA PARRANDA
- * FONTA Y LOS MEDICOS
- * FONTA DE PENAL
- * SPERMAS
- * EL SEGUNDO SEXO DE FONTANARROSA
- * BOOGIE
- * INODORO PEREYRA

AÑO
FONTANARROSA

DESDE

HASTA

CONTENIDO

FONTANARROSA

- * EL MAYOR DE MIS DEFECTOS
- * EL AREA 18
- * NO SE SI HABLO CLARO
- * NADA DEL OTRO MUNDO
- * BEST SELLER
- * LA CANSADA
- * EL MUNDO HA VIVIDO EQUIVOCADO
- * LA MEXICANA

AÑO

DESDE

HASTA

CONTENIDO

FONTANARROSA

- * FONTANARROSA ENTREGATE
- * BOOGIE
- * INODORO PEREYRA
- * EL AREA 18
- * UNO NUNCA SABE
- * EL MAYOR DE MIS...
- * LA CANSADA
- * SEMBLANZAS DEPORTIVAS
- * FONTANARROSA C/ LA CULTURA
- * FONTANARROSA Y LA PARRANDA
- * EL MUNDO HA VIVIDO EQUIVOCADO
- * LA MEXICANA

VOLUMEN

PEGASOLA
 INDUSTRIA ARGENTINA

ARCHIVO
 EDICIONES
 DE LA FLOR

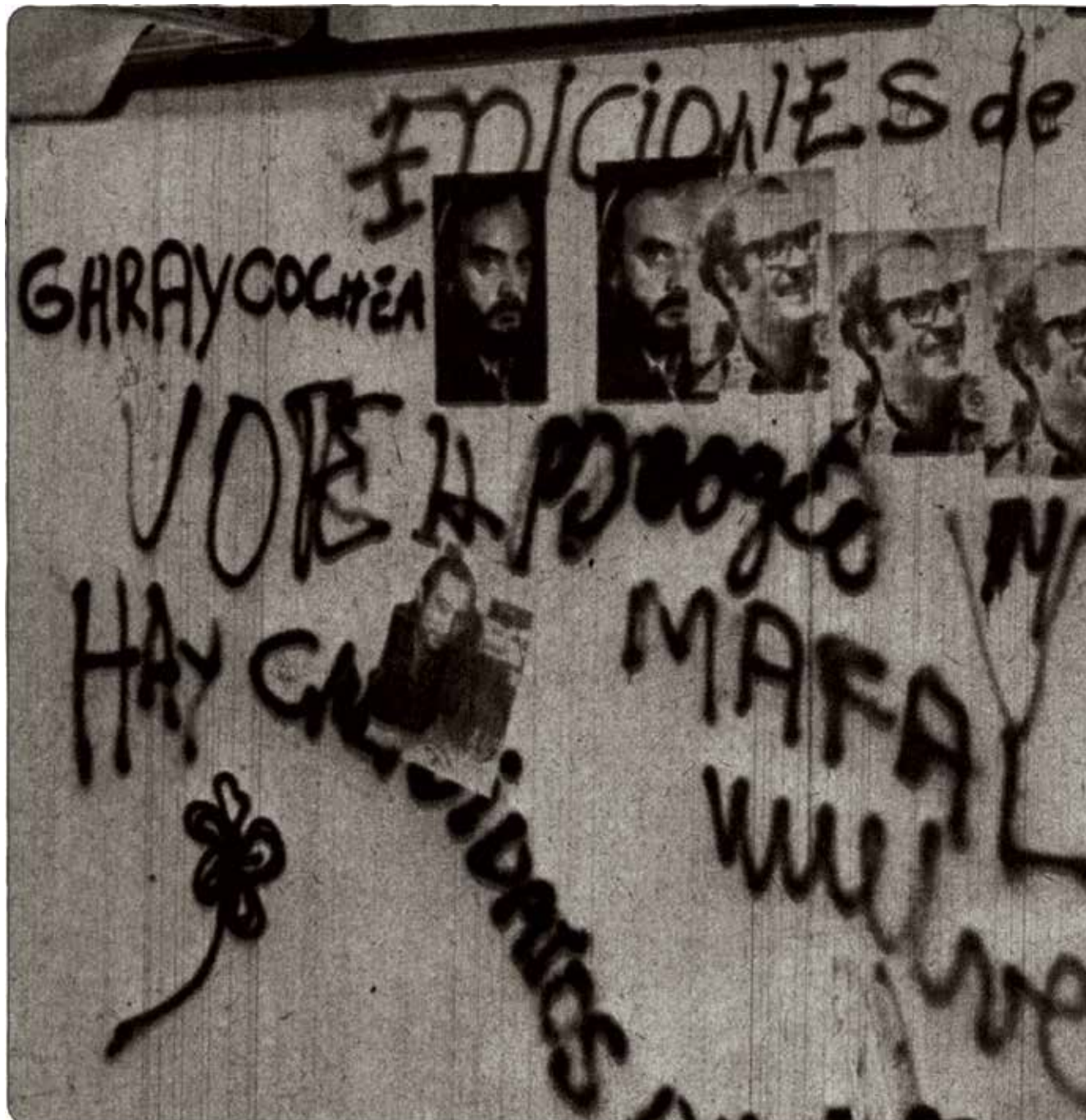
Sobre Inodoro y Boogie:
entorno a la crítica,
los géneros y los medios

NOMBRE Y APELLIDO: Laura Vázquez

OCUPACIÓN: Investigadora, docente y crítica. CONICET/UBA

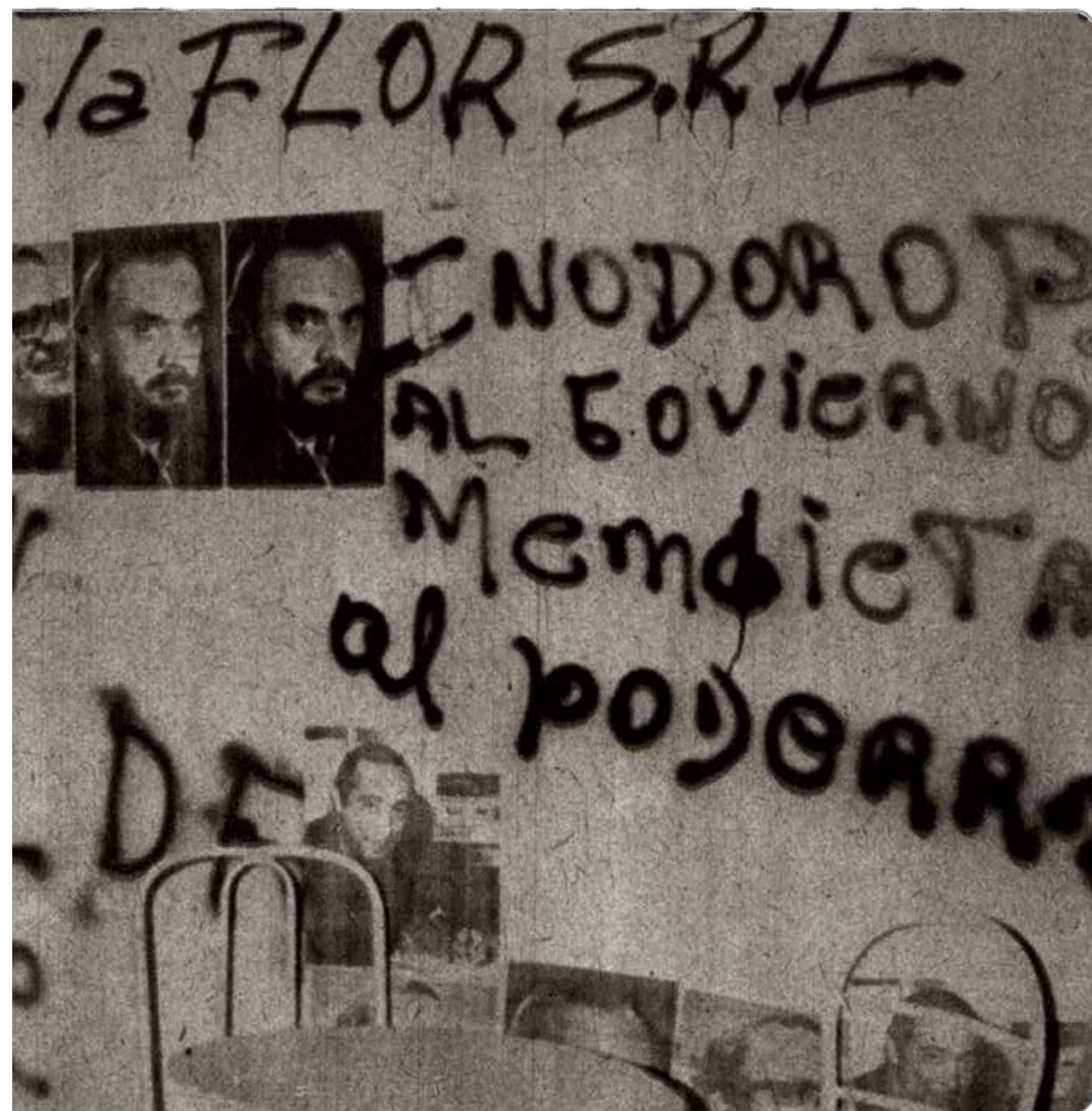
Las series *Boggie*, *el aceitoso* e *Inodoro Pereyra* tienen en común haber sido incorporadas a la agenda crítica de los años setenta-ochenta por aquellos intelectuales interesados en los géneros populares y las producciones marginales de los medios y la cultura. Ambas despuntan el sello de un estilo gráfico y un decir narrativo que promueven el corrimiento de los géneros y de sus fronteras. Tanto *Boogie* como *Inodoro* funcionan como tramas para poner en primer plano problemas tales como la identidad, la lengua, el sentido de lo nacional; y en el contexto de esos años sirvieron para discutir acerca de la cultura masiva, lo popular y la política. No es fortuito que la producción de Fontanarrosa haya sido cantera fértil para ensayos teóricos que abarcaron objetos tan amplios y disímiles como las historietas de aventuras, las novelitas de folletín, el drama sentimental, la gauchesca y el tango, los cuentos del género policial, la serie negra, el cine nacional, las letras de la canción popular o los programas de televisión. Fueron años en los que se conformó un área de trabajo alrededor de las llamadas literaturas marginales y en donde algunos críticos y guionistas tomaron la obra de Fontanarrosa como sostén de matrices tanto teóricas como políticas. Junto a un corpus de series y producciones alternativas y a contrapelo de las que hegemonizaron la industria, sus historietas daban cuenta de la potencia transformadora de la cultura de masas a partir del desvío estético y la estrategia narrativa. En las series del dibujante, los intelectuales leyeron críticamente la ideología dominante, pusieron en entredicho sus imaginarios reaccionarios y señalaron la posibilidad de las vanguardias. En síntesis, si la revolución era inminente, uno de sus canales más eficaces de comunicación podía ser provisto por los propios medios, sus soportes y lenguajes.

En este marco y entre las décadas del setenta y del ochenta, Guillermo Saccomanno, Carlos Trillo, Juan Sasturain, Oscar Steimberg, Jorge B. Rivera y Eduardo Romano escribieron sobre la obra del dibujante, incluyendo las series *Boogie*, *el aceitoso* y especialmente *Inodoro Pereyra*, en un entramado en donde las discusiones sobre política y cultura se daban en el marco de querellas virulentas y enfrentadas. Por un lado, los enfoques advirtieron en estas historietas un uso letrado y paródico del lenguaje señalando el pasaje de los géneros populares a los mediáticos, los cruces entre registros de lo alto y lo bajo de la cultura y las múltiples dimensiones de la hibridación en lo culto y lo popular. Por el otro, revisaron las reapropiaciones, usos y desvíos que los medios populares hicieron de los géneros literarios y atendieron uno de los aspectos clave que singularizan la obra de Fontanarrosa: la adaptabilidad camaleónica a distintos soportes, las regularidades de la edición seriada, la técnica y los formatos acompañando las oscilaciones de la industria y los emplazamientos mediáticos y ese tipo de oferta “inteligente” dirigida a las nuevas capas de lectores. De allí que señalaron el componente exigente de la producción del dibujante, buscándola distanciar de la vertiente dominante de la historieta del tipo *continuará* y de sus aventuras por entregas. Leyeron, entonces, la fuerza de sus historietas en el procesamiento insubordinado de los géneros y en la revisión gráfica y narrativa del canon cultural y sus figuras estelares.



Retomando la segunda línea, aquella del emplazamiento original de estas series y su consecuente ruptura con los modelos del hacer seriado, cabe referir que tanto *Inodoro* como *Boogie* contribuyeron a remodelar las iconografías hegemónicas de la gauchesca, en el primer caso, y del género policial, en el segundo. Contra los arquetipos telúricos sedimentados en un extenso corpus de literatura nacional, los protagonistas de estas series ponen en abismo sus tipologías para colocarse en el deslinde de su propia constitución. Forzando las premisas de sus tipologías, nunca se sabe bien qué clase de gaucho es Inodoro ni qué tipo de matón a sueldo es Boogie. Punto de partida pero nunca de llegada, los géneros y los personajes funcionan en las producciones de Fontanarrosa como pivote para el salto: matrices desde donde tensar al máximo los límites demarcados por las reglas del lenguaje o del mercado. Pero además, los derroteros de las historietas a través de distintos medios y formatos de publicación habilitan cosmovisiones únicas y seriadas: son producciones que se retroalimentan de sí mismas a lo largo de los años y a su vez conectan con el repertorio general de la obra. Así, el dibujante construye toda una galería de personajes, temas y motivos diferentes, y al mismo tiempo semejantes entre sí. Esta es una característica común del modo de producción de los autores de historieta. Una tira como la popular *Mafalda* de Quino también permite corroborar este tipo de emplazamiento fronterizo e intertextual en donde la serie es meta referencial y dialoga con la producción completa. Se trata de historietas excepcionales que al hablar de sí mismas son habladas por otras. De ello se desprende el señalamiento ya conocido al carácter integral de la obra de Fontanarrosa y a su “mundo” gráfico y narrativo. Como dibujante y como escritor, interviene en el marco de una tradición que gravita alrededor de dos géneros dominantes –la gauchesca y el policial– y lo hace a partir de recursos de la historieta, como la caricatura (a través de la parodia y el grotesco), las propuestas de las series de aventura, el juego estilístico con los estereotipos y atributos del relato costumbrista y la experimentación de la secuencia gráfica. De esta forma, los cercos del género nunca son del todo y totalmente los de la industria de los medios. Así, condicionado por los circuitos del discurrir mediático, las reglas de la industria y el campo historietístico, el dibujante no resignó el espesor de sus series al anclaje impuesto por el mercado, los contextos históricos o las agendas editoriales. La originalidad del autor cifra su valor en la ruptura de los sentidos arraigados en el sistema de creencias intelectual basado en la división entre cultura de élite y cultura popular y en las porosas continuidades entre el arte y el mercado.

Quizá quepa preguntarse hasta qué punto la producción de Fontanarrosa puede ser incluida en la gran masa de “historietas transnacionalizadas” que a partir de los años setenta marcaron el devenir y declive de la industria local. Acaso ¿puede una serie como *Inodoro* ser decodificada por públicos internacionales? O ¿de qué manera un mercenario como Boogie interpela a lectores ajenos al contexto histórico de su producción? En contraposición a otras series consagradas y clásicas, la obra de este autor supone un “problema de exportación” y parece reforzar la idea de un modo de decir y de narrar, de un argentino para otro argentino. Así, su producción, hasta la actualidad, discurre por andariveles que no permiten dividir las aguas entre el autor de públicos populares y altos y entre el genio clásico y el hacedor en los márgenes de la cultura. Consagrado y desplazado de su centro, reside ahí en la intersección su deliciosa rareza.



Stand de Ediciones de la Flor en la primera Feria del Libro
tras la vuelta a la democracia

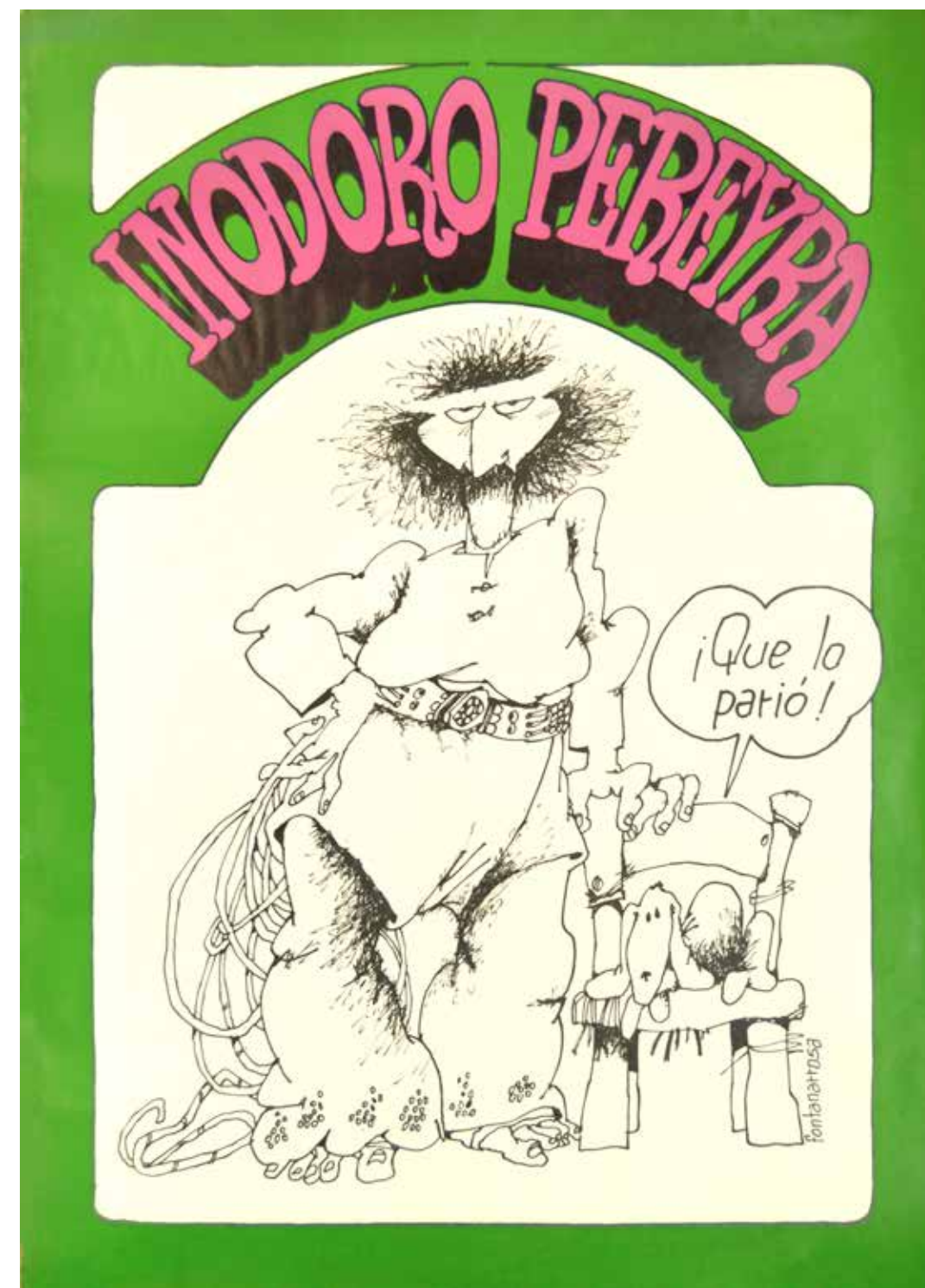


Boogie, el aceitoso, nro. 9.
Armado de páginas.
Ediciones de la Flor

Tarjeta de salutación.
Colección Boogie, el aceitoso, Serie B. Papetti



"Boogie, el aceitoso". Original. Rotring. Fines de la década del ochenta



"Inodoro Pereyra".
Original. Rotring.
Publicado en Hortensia, c. 1980

Póster del personaje tal como se veía
en la primera época

Colores:

letras

fondo

caja



x Eliminar Filotes

Calca
Verdadera

Obelisk

**INODORO
PEREYRA**

22

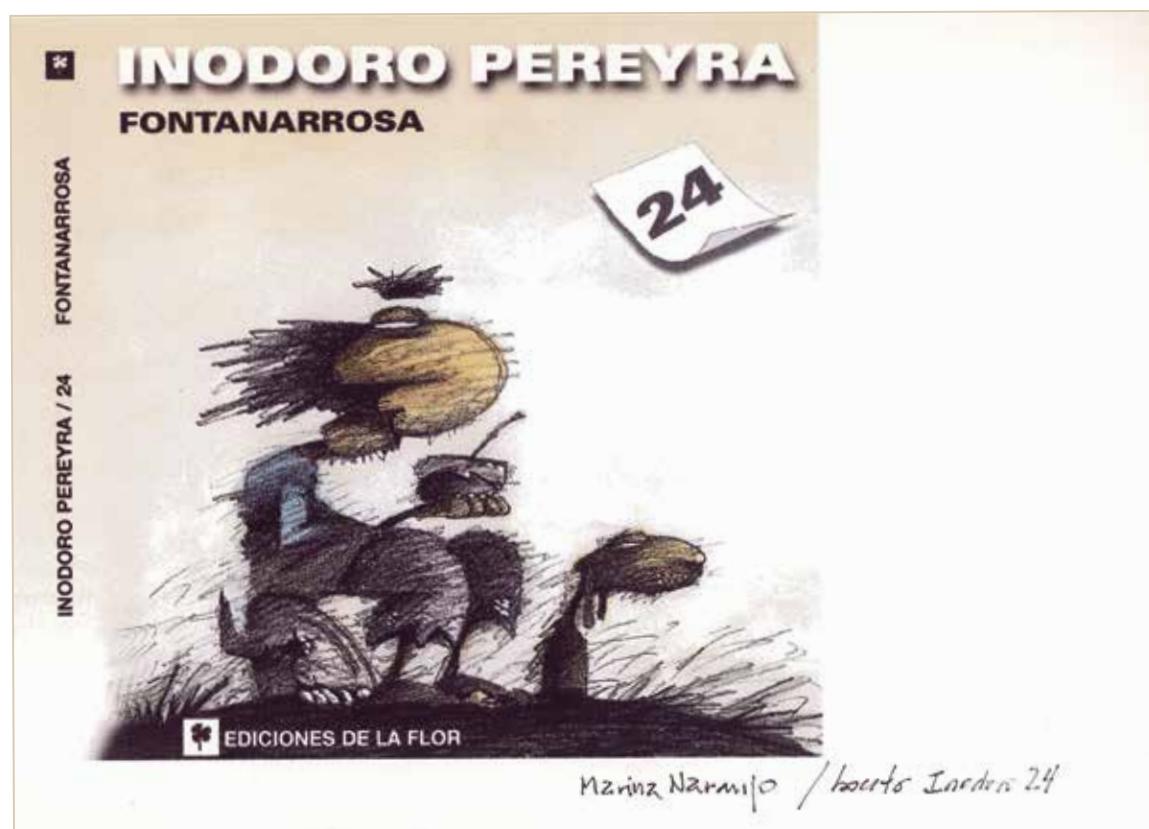
INODORO PEREYRA 22





Inodoro Pereyra, nro. 22.

Maqueta de tapa.

Indicaciones de color y otros señalamientos
para la impresión. 1997



- Según Marina estas son copias o "chorro de tinta" (¿?) y están muy bajas de intensidad de color.
 - El original también tiene un fondo crema poco intenso pero, según Marina, eso se puede levantar (será necesario) en la impresión. NO tiene sentido ella
 - A mí me gusta el modelo ② con todo el texto agrupado arriba. Quizás las letras necesitan un color pero que se vean más. Lo sombreo los realzo.
 - El papelito con el número fue idea mía pero no me convence la realización. Creo que debe estar inclinado para que se salga de la rigidez del otro texto. No me gusta es chinche. Le pedí a Marina otras dos opciones. Algo así como un pegatín →  o sino el mismo papelito como si fueran un sticker 
- Nos hablamos el negro
- El "FONTANARROSA" en negro me parece demasiado fuerte.

Inodoro Pereyra, nro. 24.
 Nota escrita por Fontanarrosa, dirigida a Ediciones de la Flor, a partir del trabajo con la diseñadora gráfica rosarina Marina Naranjo. 2000

Oscar: la situación es de Inodoro con los indios. Conviene un primer cuadro con un enfoque alejado que muestre que los indios son muchos y a caballo. Pero después, para evitar laburo, puede aparecer solo el cacique y algún otro indio conversando, de a pie, con Inodoro. El rancho puede aparecer o no, hay un solo cuadrado donde se lo menciona. El cacique Lloriqueo no tiene una cara definida, lo hago siempre distinto, no por surrealista sino porque no me acuerdo. Es una tira sin nada de acción, lamentablemente, puro diálogo. Ya habrá otras donde el dibujo sea más representativo. Si querés hacer hablar a indios de atrás para mayor variedad, eso manejalos vos. Un abrazo. El negro.

Mal de chagas

Cuadro 1

Cacique- ¿Cómo anda Inodoro Toro?

Inod- Mal pero acostumbrau, Cacique Lloriqueo

Cuadro 2

Cacique- Queremos que sea la estrellá invitada a nuestro malón anual sobre General Pico.

Inod- ¿Cuántos malones han hecho?

Cacique- Con este, treinta y pico.

Cuadro 3

Inod-(primer plano, solo en el cuadro, la voz de Mendieta llega desde atrás y abajo) No puedo acompañarlos. Estoy esperando la cosecha de maíz. Donde nazca el choclo tengo que asistir al parto.

Mendieta- Negociemos, don Inodoro.

Cuadro 4

Cacique- Vamos a robar y a quemar todo.

Inod- ¿No les parece una salvajada?

Cacique- Y...Somos indios, no sociólogos...

Cuadro 5

Cacique -(solo en el cuadro) Si anduviéramos por todas partes haciendo el bien no seríamos ranqueles sin ley. Seríamos Médicos Sin Fronteras.

Cuadro 6

Inod- ¡No puedo permitir ese malón! ¡Soy mitad indio y mitad gaucho!

Cacique- No parece ranquel.

Con el avance de la esclerosis lateral amiotrófica que le impidió seguir dibujando, Fontanarrosa le encargó Inodoro Pereyra al cordobés Oscar Salas, que se hizo cargo de la gráfica del personaje entre el 28 de enero de 2007 y la muerte del rosarino, en julio de ese año. Los mensajes de correo electrónico y las viñetas con indicaciones que se reproducen son parte del intercambio de trabajo mantenido entre ambos.



Inod- Es que mi mitad india es de la cintura para abajo.

Cuadro 7

Inod- ¡Antes tendrán que pasar sobre mi cadáver!

Cacique- Bueno... Si ese es todo el problema...

Cuadro 8

Otro indio con vendaje en la cabeza- Para atacar a los Araucanos pasamos sobre el Aconcagua, en tres días y veinte segundos.

Otro indio con vendaje en un brazo- Subimos en tres días y bajamos en veinte segundos.

Cuadro 9

Inod- Ya colaboré el año pasado. Doné una caramañola para viajes.

Cacique- Usted no está en condiciones de donar ningún tipo de cara.

Otro indio- Y ya que hizo treinta haga treinta y uno.

Cuadro 10

Inod- Esa frase es buena, menos para el Truco. Canté un envido con 31 y tenía 30. Me agarraron a patadas entre todos. Tuve que despachar a cuatro.

Cuadro 11

Cacique- ¿A cuatro cristianos?

Inod- A cuatro poyos. Me obligaron a trabajar en la parriya pa pagar los destrozos en la pulpería.

Cuadro 12

Cacique- Le quemamos el rancho si no dona algo pal Malón Anual. Es pa recaudar fondos para la lucha contra el Mal de Chagas.

Inod- ¡Haberlo dicho antes, se trata de una obra benéfica!

Cuadro 13

Inod- Llevense mi gayina campeona.

Cacique- ¿Campeona de qué?

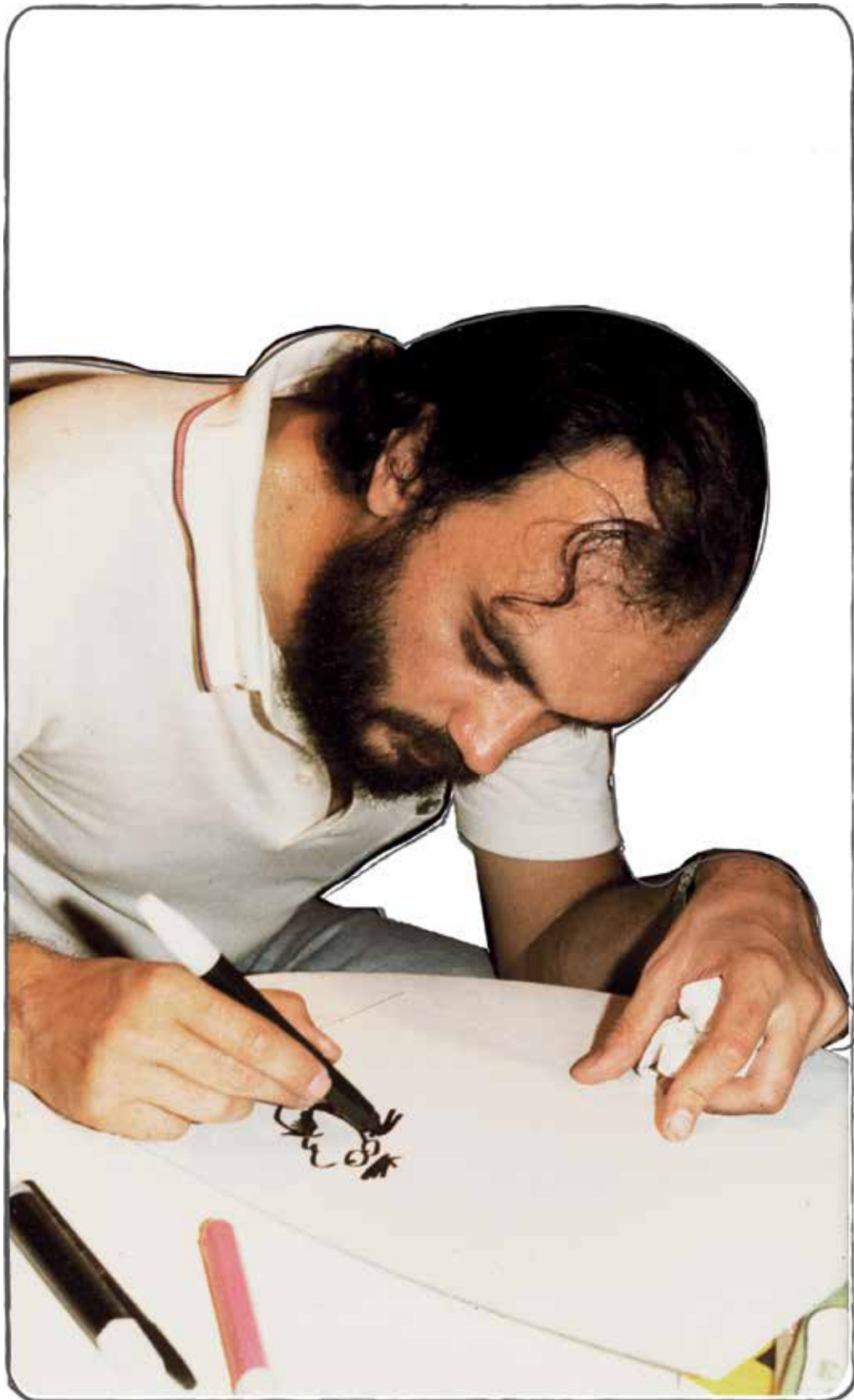
Inod- De salto en largo. ¿Dónde han visto una gayina que vuela alto?

Cuadro 14

Inod- (solo con Mendieta en el cuadro, mirando hacia la derecha, donde se ve tierra levantada por el Malón que se aleja) A mi, por las malas no me van a sacar nada, Mendieta, pero por las buenas...

Mendieta- ...Hasta la gayina.





\$ desde 3
 1-1-79
 al 31-3-79
 EVE
 FEB
 MMU

DE HABLAR ESPAÑOL, Andrew Graham-Yooll.....	5,000
SER JUICIO, León Rotzichner.....	5,000
TEATRO, René de Obaldia.....	8,000
TEATRO DEL OPRIMIDO, Augusto Boal.....	agot.
TEATRO Y POLÍTICA, Varios.....	7,800
TIEMPO SECRETO, Adolfo Berrera.....	5,400
TODA VIOLETA PARRA, A. Alcalde, antólogo.....	7,400
TODO PUEDE SER PSOR, Osvaldo Siguerman.....	6,400
TRES COSAS HAY EN LA VIDA, Maldo Lombardi.....	5,400
TROPICO ENAMORADO, Augusto Céspedes.....	5,600
ULTIMOS POEMAS DE AMOR, Paul Eluard.....	7,000
UN ANARQUISTA DE LA "BELLE EPOQUE", B.Thomas....	8,000
VECINOS Y PARIENTES, Julio Arziles Gray.....	5,400
VISITA, FRANCESA Y COMPLETO, E. Perrone.....	7,800
VIVA LA MUERTE! Fernando Arrebel.....	6,400
ZARCOZ, John Boorman.....	5,800

HIMNO GRAFICO
 De Guina
 HOMBRES DE BOLSILLO..... 5,000
 SAFALDA, nros. 1 al 10, c/u..... 7,000
 De Fontanarrosa
 BOGOTE EL ACEITOSO, nros. 1, 2, y 3, c/u..... 7,500
 FONTANARRISA..... 7,000
 FONTANARRISA, DE PENAL..... 7,500
 LAS AVENTURAS DE INDICHO PEREYRA JEL RENEGAU... 7,500
 nros. 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, c/u..... 7,500
 QUIEN ES FONTANARROSA?.....
 Otros
 AUN NO HE MUERTO, Kalondi..... 7,500
 50 GATOS POR 10 PESOS, Geno Diaz..... 7,500
 CRIST-DOS, Crist..... 7,500
 HUNDRO, Lorenzo Anagnual..... 5,600
 MOME, Mell Lazarus..... 5,600
 QUERIDO, ESTAMOS EMBARAZADOS! Lynn Franks..... 7,500
 QUIEN ES OZIS? Ozib..... 7,500
 QUIEN ES LIMUSA? Limura..... 7,500
 QUIEN ES VIUTI? Viuti..... 7,500
 QUIEN ES ZAPATA? Zapata..... 7,500

EDICIONES DE LA FLOR
 Lista de precios

ARCHIVO
LES LUTHIERS

1988
1988
1988

Y 8-6
Soluciones instantáneas, en esta época...
La familia P. en su...
Sabio - ¿Es usted un sabio?
El pensador ofrece sus ediciones...
En tan viejo el sabio que, cuando era niño...
Sufrid una gran frustración cuando intentó hacerse el hero-hiro con la...
Con la llegada del otoño, se le cayó la hoja de la espada ancestral...
El sabio, buen mandarín, vive con un espasa, buena mandarín...
Sabio - Tiempo atrás, el karate estaba relacionado con la filosofía...
Algunos - ¿Con la medicina?
Sabio - Sí, cuando alguien recibía un golpe, venía un médico y le...
Cuando el Gran Maestro se convirtió al budismo accedió a numerosas...
revelaciones. Pero muchas más revelaciones y sorpresas le brindó el...
audismo.

1993

CONCIÓN CENSURADA

PUCHO:
te mando una versión de la conción censurada. No es ninguna de las que
te comenté en el auto. La de la confusión de la pelea entre los novios
(XXXX actual y ex) que el censor confundió con una pareja de febril
actividad daba cosas de un tono demasiado subido para mi educación.
Cuerpos entrelazados tirados entre los pastos, gemidos, manotazos, en
fio, un relajo. Esta que te mando tal vez pueda servir como "memorismo"
Al menos no se agota en la primera de cambio. Las rimas y la métrica
obviamente, lamentables.

Cuando en boca beso
- su boca enamorada -
- pasión soy preso
- feso

1984

Que te retransmita al fax que llevo del muy negro para
que ya lo voya mandando cuidadosamente
Carlos

1985
La familia P. en su...
Sabio - ¿Es usted un sabio?
El pensador ofrece sus ediciones...
En tan viejo el sabio que, cuando era niño...
Sufrid una gran frustración cuando intentó hacerse el hero-hiro con la...
Con la llegada del otoño, se le cayó la hoja de la espada ancestral...
El sabio, buen mandarín, vive con un espasa, buena mandarín...
Sabio - Tiempo atrás, el karate estaba relacionado con la filosofía...
Algunos - ¿Con la medicina?
Sabio - Sí, cuando alguien recibía un golpe, venía un médico y le...
Cuando el Gran Maestro se convirtió al budismo accedió a numerosas...
revelaciones. Pero muchas más revelaciones y sorpresas le brindó el...
audismo.

Todo el color y lo
de negro y sí

C u a n d o e l n e g r o e r a n e g r o d e L e s L u t h i e r s

NOMBRE Y APELLIDO: Daniel Samper

OCUPACIÓN: Periodista y escritor colombiano

SEÑAS PARTICULARES: Según su propia declaración hizo un pacto de hermandad con el dibujante. Samper se hizo hincha de Rosario Central y Fontanarrosa, de Independiente Santa Fe, de Bogotá

|| **Negro.** 17. m. Persona que trabaja anónimamente para lucimiento y provecho de otro, especialmente en trabajos literarios. Diccionario de la lengua española.

Cierta noche de 1987, en que Les Luthiers presentaban el espectáculo *Viegésimo aniversario*, apareció en escena un gurú dedicado a iniciar a sus alumnos en las artes marciales. El gurú era Carlos López Puccio y los discípulos sus cinco compañeros de reparto. Terminaba el maestro de advertir a los pequeños saltamontes que “Si tu mejor amigo te clava un puñal en la espalda debes desconfiar de su amistad”, cuando se oyó un grito desde la platea:

“¡Fontanarrosa!”.

Los miembros del grupo, sorprendidos, no tardaron en averiguar lo que había ocurrido. Jorge Maronna, guitarrista y compositor del grupo, lo recuerda sin poder contener una carcajada: “Supimos entonces que el Negro tenía un bien organizado archivo de chistes propios, lo que, entre otras cosas, le permitía responder con celeridad cada vez que le pedíamos material sobre un tema determinado, y que este mismo chiste, que él nos suministró, había aparecido antes en *Clarín*”. No solo eso: más tarde quedó incorporado a los aforismos de Ernesto Esteban Etchenique en su libro *Nada del otro mundo*. El Negro acababa de inventar la globalización.

El cargo oficial de Roberto Fontanarrosa en Les Luthiers era el de “colaborador creativo”. Es decir, el Negro fungía de negro. Empezó como una relación cuasilaboral: el grupo le pedía ideas y apuntes sobre los temas que estaban trabajando y él enviaba toda clase de notas, frases e imágenes. Con el paso del tiempo, aquella cooperativa de talentos se hizo carne. Literalmente carne: bife, chinchulín, colita de cuadril, matambre; convertido en entrañable amigo de todos los luthiers, en la casa de Roberto en Rosario se cumplía la ceremonia del generoso asado que rubricaba los estrenos.

Lo del Negro y los luthiers fue amor a primera vista. Ellos le seguían las huellas desde sus caricaturas en *Hortensia*, y él asistió en 1977 a una función del conjunto en Rosario, de la que salió anonadado (¡qué verbo más feo!). Así lo recordó él mismo unos años después: “Pocas cosas me han impactado tanto en la vida como aquel primer contacto con el espectáculo de Les Luthiers. Me dejaron pasmado la perfección y la previsión de lo que veía en el escenario. Pensé ‘qué buenos que son estos tipos’ y quedé impactado por el nivel de su humor y el rigor de su trabajo”.

Así, pues, cuando un tiempo después lo llamaron para colaborar con el grupo, no se hizo rogar. Viajaba de Rosario a Buenos Aires una vez por semana, y participaba en una reunión colectiva en la oficina de los músicos en la calle Lafinur. Debutó escribiendo algunas piezas para *Les Luthiers hacen muchas gracias de nada*. Y cuando ya se hallaba más integrado al equipo, cometieron el error de invitarlo como único espectador a presenciar y comentar un ensayo general. El forastero vio y oyó la función completa sin esbozar una sola sonrisa, sin mover un solo músculo, sin hacer un solo gesto de aprobación o rechazo. Daniel Rabinovich, desaparecido y llorado luthier, describía así la reacción



del Negro ante ese espectáculo que, una vez estrenado, mataba de la risa al público: “Estaba serio como perro en bote. Nos aterraba su mueca, su cara adusta, seria, de orto...”.

El Negro se defendió diciendo que le había encantado la función, pero que “mi inexpresividad es propia del hombre del interior, de aquel criollo que conserva el gesto tradicional de la tierra, la impavidez mineral, la oquedad del cerro”. Por dentro, sin embargo, estaba celebrando alelado lo que había visto y luego se regodeaba contándoles a los amigos, como si se refiriera a un hecho sin importancia, que era asesor humorístico de Les Luthiers.

De semejante desencuentro solo podía resultar una gran amistad, y así fue: durante cerca de treinta años trabajaron juntos.

“Los quiero mucho”, confesaba Fontanarrosa en los raros momentos en que se le ablandaba el corazón. Pero Rabinovich no tragaba entero. “Muchacho mentiroso –declaró a Horacio Vargas, biógrafo del Negro–. Gran parte de su gracia consistía en su manera descarada de mentir. Es verdad que nos quería mucho, pero porque le dábamos de comer y un poco de vino”. Ahondando, Rabinovich revela que “me comía todas las anchoas y el jamón; era una máquina de tragar cuando venía a casa”.

Señala Marcos Mundstock que los aficionados a Les Luthiers y a Fontanarrosa, doble y común circunstancia, se esmeraban y aún se esmeran en descubrir qué frase, qué situación, qué chiste de la obra fueron aportados por el Negro. El resultado, según Maronna, es que, salvo excepción, “los apuntes del Negro solían ser goles”. La clave de inspiración era semejante. Ocurre que el humor luthierano y el fontanarrosano participan del mismo espíritu sorprendente, ingenioso, elaborado. El diablo los crió y ellos se juntaron. De aquella unión quedó como fruto tangible un bebé de Rosemary, un extraño perro que heredó la cara de Fontanarrosa y el cuerpo de Rabinovich. Hay fotos que lo demuestran.

Aparte del espíritu común de regocijo inteligente, ¿qué es posible detectar del rosarino en la obra de Les Luthiers? Maronna recuerda que Fontanarrosa escribió varios chistes para la pieza *El rey enamorado* y que es suyo el apunte de confundir “mi brillante, mi rubí” con “su brillante surubí”. También fue memorable su colaboración en las *Cartas de color* y en la presentación de Yogurtu Ngé, personaje central del episodio. Aquello de que “era tan negro que en la tribu lo llamaban el Negro” fue obra del Negro. “Por única vez –añade Maronna– hizo entera una letra, la de la *Canción para moverse*, sobre las directivas de las acciones físicas que debía describir y que le habíamos dado previamente con detalle”.

Muchos apuntes más quedaron por el camino, en particular los que iban a formar parte de una película cómica y murieron con el proyecto. Otros eran chistes visuales, estupendos en una caricatura pero imposibles en un escenario.

Era el matrimonio perfecto. Tanto que Fontanarrosa los ponía como ejemplo de sus más perniciosas envidias. Y, en cuanto a ellos, alguna vez les pidieron la lista de sus humoristas favoritos y allí estaba, al lado de Woody Allen, Groucho Marx, Monty Python, Quino y Mel Brooks, el incombustible Roberto Alfredo Fontanarrosa Lac Prugent.

Algún día se escribirá, en forma detallada y con música, la historia de amor entre estos personajes, y el mundo sonreirá maravillado.



Hermano Pacho:

he trabajado (lo de "trabajado" es algo exagerado) sobre la idea de Marcos del predicador astrológico. En verdad, en verdad os digo, que de la idea del predicador me parece fantástica y de por sí sola es muy rica. Lo que no veo bien es lo de la astrología. Digamos, el asunto de los horóscopos me parece muy trajinado y nunca le he encontrado (al menos yo) buenas resoluciones humorísticas. Yo creo que un predicador, un profeta o un santón, son ya lo suficientemente válidos como para armar un número, que además pega perfectamente con la música. Suponete, yo imaginaría algo así: una voz en off anuncia que se presentará el Hermano Timothy (¿dónde va la "h") Robson, el predicador, con su mensaje de Luz. Timothy Robson es norteamericano y, por lo tanto, su presentación contará con un traductor (yo te hablé de esta escena que ví en una presentación real en la tele y era delirante). El predicador va diciendo su discurso, caminando a grandes zancadas de un extremo a otro del escenario y atrás lo sigue el traductor con las mismas zancadas, imitando los gestos y tonos de voz. En este caso ambos hablan en castellano, ya que el predicador Robson es norteamericano pero de Puerto Rico, cosa que se sabe después. Ante esta comprobación, el traductor se puede ir a la mierda o, si no molesta, quedarse, y seguir repitiendo todo, lo que puede dar un lindo juego de equivocaciones y choques sobre el escenario al detenerse el predicador de golpe o girar de repente. Tal vez el traductor puede hacer la repetición con algunos cambios:

Predicador - ...y fué entonces que él le dijo al menesteroso...

Traductor - ...y fué él el que se lo dijo, él en persona...

Predicador - ...que su luz era mas clara que la luz del mediodía...

Traductor - ...que su luz, la luz del menesteroso, era...

Predicador - ...No!... que la luz del sol...

Yo pensaba, para deslindar alusiones, que Robson anuncie la llegada de alguien de un maestro, pero que tenga nombre y apellido, como es Joseph Smith para los mormones. A Joseph Smith se le apareció Dios y lo meloneó. En este caso Jeremías Sánchez ha recibido un Mandato de arriba, una voz le ha hablado. Esto es lo que cuenta Timothy Robson, el predicador, en un castellano con marcado acento yanqui. En apariencia Jeremías Sánchez resolverá todos los problemas. En definitiva se sabrá luego que Jeremías Sánchez es un candidato político. Puede ser una posibilidad de final. Pienso que la escena del predicador y su traductor se completaría con el coro, a un costado de la escena.

Robson entra en escena a grandes zancadas seguido por el traductor en tanto el corito rompe en una música movida, rítmica, acompañada de palmas. El predicador puede empezar:

P - Y Jeremías Sánchez vió esa luz, y oyó la voz (yo imagino una forma de hablar algo rápida, con la pausa para la traducción - repetición) y esa voz le dijo: alcanzareis la armonía

Coro - la armonía

P - Obtendreis la Energía siendo una Hermandad

Coro - la energía

P - defenderéis la razón sin ser una secta...

Coro - la razón, sexta (chiste local)

Robson - Jeremías Sánchez vendrá. Cantemos, hermanos. Cantemos juntos "Aquel que rodó por la ladera de la montaña". Cantemos todos juntos.

Coro - (algo así) Para que todos los hombres del mundo puedan unirse y cantar juntos sobre una colina habría que encontrar una colina bien grande.

Robson - Tomaos de las manos, tomaos de las manos, Jeremías Sánchez vendrá. Dadle tu mano a quien está a tu diestra (extiende una mano y el traductor se la toma). Extiende ahora la otra mano a quien está a tu siniestra (hablando al público). (Extiende la otra mano y también la toma el traductor, inician una ronda entre los dos). Cantemos hermanos "Hay una sonrisa en la palma de tu mano". (el traductor se mira la mano con horror)

Coro - (algo así) Si todos los hombres del mundo se tomaran de la mano, la cola sería larguísima.

Robson - Los mudos volverán a ver. Los ciegos volverán a oír. Aquellos que tienen hambre volverán a comer. Aquellos que tienen auto volverán a caminar. El público volverá a los estadios. Los enemigos volverán a estrecharse en un abrazo. Las paralelas volverán a tocarse.

Robson - Un infeliz se cruzó en el camino de Jeremías Sánchez. "Maestro - le dije - soy prisionero del vicio del tabaco y del alcohol". Jeremías Sánchez le tocó la frente. El infeliz no tenía fiebre. "Vete - le indicé - estás curado". El infeliz dejó de fumar, dejó de beber, dejó de trabajar, dejó su mujer... Cantemos, hermanos, cantemos, si queremos alejarnos del vicio...

Coro - Jeremías Sánchez vendrá...

Robson - cantemos hermanos si no queremos ceder a sus reclamos...

Coro - Jeremías Sánchez vendrá...

Robson - Cantemos hermano, cantemos, si no queremos despegar al pecado

Coro - (en voz muy baja) Jeremías Sánchez vendrá...

Robson - un desprevenido viandante carente de fe no gozó del respaldo de la energía. Hizo sus ejercicios espirituales y no rebajó ni un kilo.

Robson - Jeremías Sánchez escuchó la voz. Pero tú no la escuchaste, yo no la escuché, él no la escuchó (señalando al traductor). ¿Y por qué no la escuchó él, porque es un descreído? No, porque él es sordo.

Traductor - ¿Qué?

Robson - Jeremías Sánchez halló un desposeído tendido cuan largo era sobre las vías del ferrocarril. "¿Qué haces allí, insensato?" - le preguntó. "Me dejó mi novia" contestóle el desposeído. "Podrías haberte dejado en otra parte" le dijo el Maestro. Cantemos, hermanos. Cantemos "Tú eres aquel que me pegó con un palo".

Robson - "Serás poseído por el Demonio" le dijo alguien a Jeremías Sánchez "Y pagarás tus culpas". "¿Cómo las pagarás?" contestó Jeremías. "La mitad ahora y la mitad a la posesión."

Robson - Jeremías Sánchez se halló frente a una mujer sin marido y embarazada. "Te has dejado tentar por el pecado" le dijo. "No, Hermano, por

el Héctor."

Robson - Alguien le preguntó a Jeremías Sanchez: "¿Cómo prefieres que te llamen, Hermano o Maestro?". "A mi me gusta cuando me dicen Bichi".

Robson - Tú quisiste construir, edificar tu propio destino. Y ¿qué pasó? No te aprobaron los planos. La moral parece resquebrajarse. Alguien prestó juramento de fidelidad y aún no se lo han devuelto. Estamos cercanos al Juicio Final y si estamos cercanos al Juicio Final, mas que un confesor lo que necesitamos es un abogado.

Robson - Jeremías Sanchez se encontró con un señor cubierto de lujoso traje, elegante sombrero y pieles caras. "Por caridad, dame una moneda" imploró este señor a Jeremías Sanchez. "¡Tú, rico y poderoso, pides limosna? le reprochó el Gran Hermano. "Sí...- dijo aquel hombre -...tú porque me ves ahora, pero mis primeros años como mendigo fueron muy duros".

Robson - Cantemos hermanos, cantemos "Soy como un gusano cruzando por el patio". Tú, tú te sientes un mero insecto, una misera hormiga. No eres rico, no eres poderoso, no eres fuerte y no sabes nada de computación.

Robson - Aquí tenéis la energía (señalando una pirámide de unos 3^o cms. de alto en el escenario). Aquí tenéis la fuente bioenergética. Si queréis comprobarlo, sentaos sobre ella y os sorprenderéis saltando como niños.

(v) Robson - Un día un desprevenido viandante solicitó a Jeremías Sanchez: Gran Hermano, definidme en dos palabras el infinito Misterio de la Vida. Y el Maestro contestole: ¿En dos palabras?: No puedo.

Robson - Debeis acceder a la renunciación, como quien te habla, que renunció el mes pasado al Círculo Filatelico de Monterrey.

Robson - Cantemos ahora " Dadle agua al hambriento y alimento a quien tiene sed".

Robson - Os preguntáis: "¿Ha hecho algún milagro Jeremías Sanchez?. Alguien le dijo un día ; "Dadme una contribución, Maestro, para levantar mi granero". Y Jeremías Sanchez le dió diez céntimos. "Qué milagro!" dijeron todos.

✓ Robson - Reparad en el animoso pato silvestre que parpa de gozo ante el estío reparad en la nerviosa gallina que brinca libre por la pradera, reparad en el presuntuoso gallo que canta vibrante sobre el tejado, reparad la cerca de ese corral que se estan escapando los animalitos domésticos.

Robson - Sabráis refugiaros en la oración. Pero deberéis saber el significado de la oración. Deberéis diferenciar el Bien del Mal, el sujeto del predicado, el verbo del subjuntivo, el pasado perfecto del participio.

Robson - Tú te mereces la luz. La luz, el gas y el agua corriente.

Cantemos, hermano, cantemos, Jeremías Sanchez es el candidato [redacted] próximas elecciones.

Con respecto a la parte astrológica, es muy poco lo que saqué en limpio. Anduve buscando horóscopos de Lilly Sullos o de Horangel pero salen a principio de año.

Aries y Tauro. Géminis y Cáncer. Leo y escribo.

Desde el 21 de mayo al 21 de junio. Amor; se disipan nubarrones. Empeorando por la tarde. Posibilidad de lluvias.

El ariano es ariano en rodeo propio y taurino en rodeo ajeno.

Hay que tomar al taurino por las astas.

En la esfera familiar, el nativo de Aries tendrá una semana terrible con numerosos conflictos y peleas. En la esfera emotiva no le irá mejor, habrá violentos altercados y contratiempos. Hacia el final de la semana, el nativo de Aries tendrá las esferas por el suelo.

El nativo de este signo es amistoso, no ataca al viajero y vende sus artesanías a bajo precio.

En el segundo decanato tendrá problemas con gente joven con poco afecto por el estudio, máxime si es decano de una facultad.

Al astrólogo que pronosticó el terremoto de México, desde ese momento se lo conoció como el desastrólogo.

Que diós sea contigo.

"El sendero de Warren Sánchez" es una de las piezas que integró el espectáculo **Viegésimo aniversario** que Les Luthiers estrenó en 1987 y fue preparado con el aporte de Fontanarrosa

Los chistes que están tildados fueron los efectivamente utilizados, a veces textualmente, otras con una ligera variante. Un par de ellos, incluso, devinieron en aforismos de Etchenique

El dictador habla al pueblo. Dice que la censura no es una cosa de ahora. Que viene de muchísimos años atrás. "¡Quién sabe lo que tendría la Venus de Milo en las manos para que le hayan cortado los brazos!"

Esto de la bomba de Florencia, en la Galería de los Oficios, no es nuevo, Rosita. Dicen que la Venus de Milo, por ejemplo, habría perdido sus dos brazos en un atentado



Chiste de Fontanarrosa propuesto por el dibujante para incluir en uno de los espectáculos de Les Luthiers

Sr. Lopez Pucho (H2B 595)
(515)

Puchus:

en verdad en verdad os digo, la cosa es muy jodida. Creo, Pucho, que deberás afrontar la soledad de los líderes. En lo que a mí respecta, tengo varios inconvenientes, todos surgidos de la ignorancia. Por ejemplo: no sé un sorete de latín, ni siquiera lo elemental. Y, aunque vos me digas que puedo mandarte cosas en castellano, me resulta muy difícil visualizar chistes dentro de esa estructura ya armada. Que, por otra parte, me parece una digna estructura. Otro inconveniente: tampoco he oído jamás un Auto Sacramental, lo que complica el asunto. Te paso, por lo tanto, algunos apuntes que tal vez sirvan para algo. Pero no son ni siquiera chistes, son opiniones.

Yo había hecho una vez un chiste tanguero que podría ser el cierre de una situación: dos guapos peleaban por una mujer y el que perdía, se quedaba con ella. Pero es más atinente, por lo prostibulario, el cuento tuyo.

Pienso que tendría más efecto la presentación si se anunciara: Escucharemos a continuación el Auto Sacramental de Mastropiero titulado "Diálogo...etc.etc.". También conocido como "El Gloria de...etc.etc." o "Sacramentango" (queda muy piazzolliano).

No quiero invadir tu especialidad, pero imagino un bandoneón, con esa cosa de órgano que tiene y que puede unir el tango con lo litúrgico.

NO me ataría tanto al real latín. Me parece que es difícil de entender. A mí me resultó complicado en la primer lectura, que sería como la primer oída.

Tal vez usaría palabras terminadas en "us", como omnibus o avestruz, aún a riesgo de parecer esos banderines con nombres japoneses Yamimoto Nokamina.

No sé si los cantores adoptan poses tangueras o religiosas. Creo que la actuación será muy importante. El cantante podría ensayar un par de pasos repentinos y breves, de tango, mejilla a mejilla, con otro de los cantantes, antes de volver a la severidad.

Cuando Mastropiero describe a la mina, el coro pregunta, ansioso:

- ¿Et curriculum?

- Notabilis.

O bien:

- ¿Et il petore?

- Due (o como se diga dos)

No sé si es claro lo de "conoscetur". ¿Lo entenderá la plebe sin que medie un gesto obscuro de Mastropiero?

Pensé un giro tanguero tras "¡Alma matter!...matercita...sancta matercita..."

Otras acotaciones del coro. Cuando aparece el marido furioso:

- ¡Enervatus!

Lo de "fugevit" me suena confuso. Tal vez "escapatus".

Cuando marido saca un arma.

- ¡Pistolorum! (aclara, incluso, que no es un cuchillo)

Otra posibilidad tras "Errare humanum est". Mastropiero dice:

"Moritorim te saludam" (o como mierda se diga el saludo al César).

"Arrividercci", concluye Mastropiero antes de huir.

Otra palabra para usar: apendicitis.

Otras cosas que mi conocimiento abarca: Honoris causa. Y el coro agrega: Honoris causa problemis...

Quizás para describirla a ella, mencionar el cóccis (si es que se escribe así)

Me parece que faltaría una corta estrofa de cierre, reflexiva, como fue un tener los tango.. Algo como : "Ella hirió mis más caros sentimientos". El coro, calculador: "Y...cien dólares...Es caro". Como apreciará, Pucho, lo mío es pobre. Además, creo que Dios te castigará. Suerte.



FLORIDA 1005 - (1005) BUENOS AIRES - ARGENTINA - TEL.: 311-5011 - CABLES "PLAZOTEL" - TELEX 2-2488

Joven Pocho:

posibles puntas para posibles ideas:

Escena coya:

Todo el color y la alegría del altiplano. Conjunto de erkes y sikuris compuesto por músicos franco-belgas, procuran explicar al público europeo que es una vicuña. Apunamiento de los músicos. Tráfico de drogas. Formas de domesticar un charango. Bagualero asusta a sus patas. Onda "El condor pasa".

Magia gitana:

escena zingara. Johan Sebastian Mastropiero es robado de su cura por una troupe de simpáticos gitanos. Encarcelado mas adelante por robar cubiertos en un restaurant donde ~~tocaba~~ el violín para parejas románticas, Johann enseña, en la cárcel, a tocar el violín a ~~su~~ su oso. Esto es la estremecedora historia. Triunfo del oso y abandono de su antiguo maestro



FLORIDA 1005 - (1005) BUENOS AIRES - ARGENTINA - TEL.: 311-5011 - CABLES "PLAZOTEL" - TELEX 2-2488

Todo el maravilloso mundo de los cazardas y las navajas.

Músicos callejeros:

Seis simpáticos desarrapados que tocan por separado en diferentes esquinas, iglesias, estaciones de trenes, subtes y demás, se unen para hacer música al paso

Para el nuevo instrumento:

Un serenatero enamorado marcha a brindar una serenata a su amada y comprueba, con horror, que esta vive en una casa rodante. Fabrica una bicicleta musical, persigue a su prometida, pierde el amor de ésta pero, finalmente, triunfa en "La Vuelta de Italia".

El flautista de Hamelín

Todo lo verdad sobre este repugnante caso. La enfermiza atracción del flautista por los roedores. La persecución que, sobre su arte, lanza Bromatología. Su público mas seguidor. Onda "Rata Poseandera".

"El flautista de Hamelín" fue uno de los cuentos clásicos que el rosarino versionó en formato de historieta para Ediciones de la Urraca

Fontanarrosa

Princesa mora:
le envío un intento. Está bastante despelotado pero usted verá que hacer con él.

Suyo

Fontanarrosa
el sultán pampeano

general
Doña Rosa.
gustado mucho ch
como para dejar
es que te mando

Cipe: te ma
un proyecto d
monólogo. Piens
que se le pueden
chistes de

CIPE:
conoci en Córdoba al amigo
quien comentó el involuntario
encuentro general la noche en que
imos a ver a Doña Rosa. Realmente,
hubiera gustado mucho charlar con vos
al menos como para dejar abierto el
monólogo es que te mando este tarjetón.
veremos algún día en Bs. As. Si
venís a Rosario no dejés

mande
dirás.
Abrazos
Besos

Saludos
Fontanarrosa

monólogo.
se se le pu
har" chiste
te mande
los dirás.
Abrazos

... pero a escribir algunas periferias sueltas, pero me encuentro
... tiempo me voy a la casa. Dígale que le mandé un
... tener un momento cercano personal a todos, mañana. Por que
... la cosa es a esperar la cosa.

Fontanarrosa
el sultán pa

Cipe:
el jinete del Apocalipsis ya me t
medio pelotudo.
Te mando una posibilidad adonde hay
pequeño desarrollo, un pequeño "cuen
previsible tal vez, pero cuento al f
No saqué casi nada de material, no
digamos, porque pienso que para ex
tiempo.
Hablame, escribime o abandona
un oscuro...

Princesa mora:
le mando nuevas boludeces.
Confieso: no tengo la letra ni
discos con "La Morocha" ni el otro
tengo. Arriesgo una estrofa
confiado en mi memoria prodigiosa
Podría haber buscado los letras
estimo que usted estará
apurado, mi pre
Por lo

ARCHIVO
CIPE LINCOVSKY

Teatro Postal

NOMBRE Y APELLIDO: **Fernanda Olivera**

OCUPACIÓN: **Licenciada en Letras, docente e investigadora de la BN**

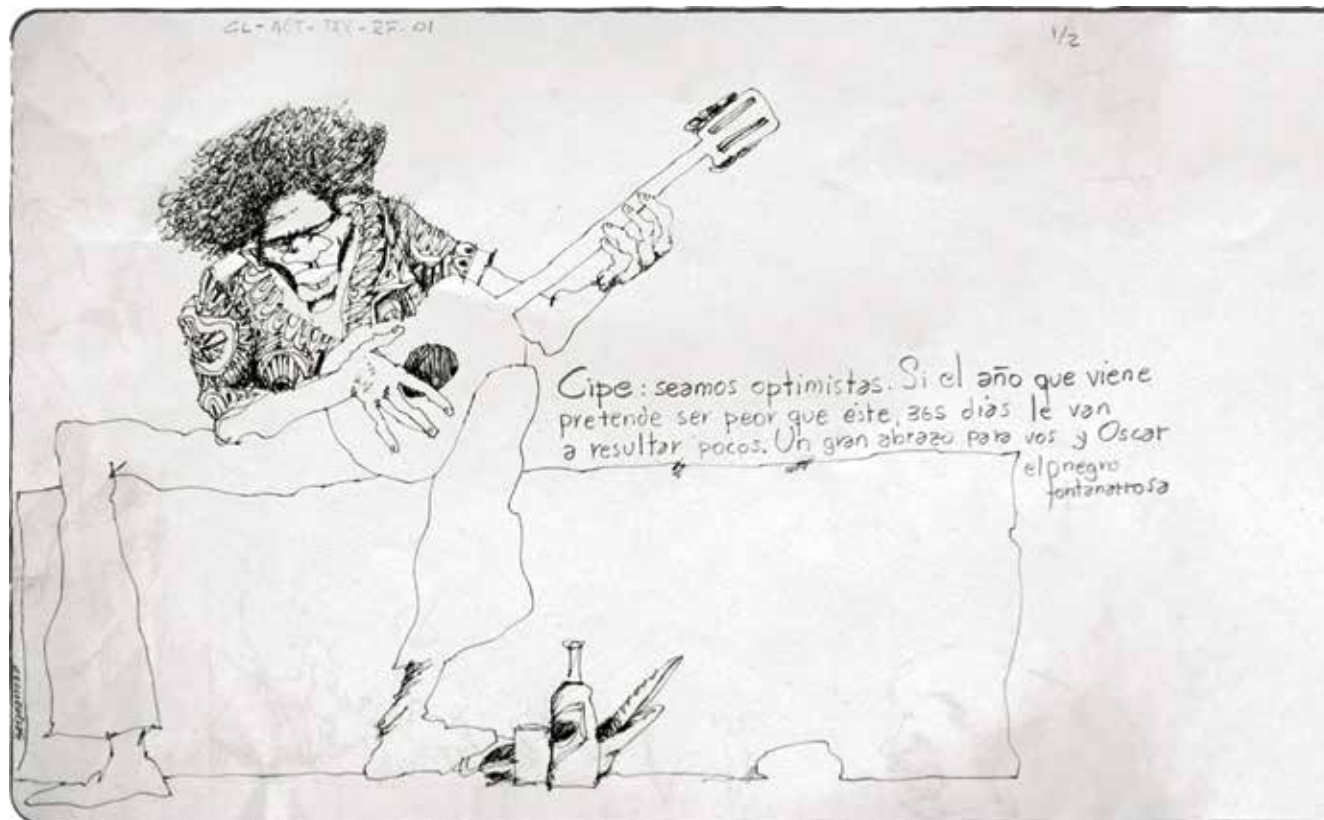
El trabajo en colaboración de Roberto Fontanarrosa con Les Luthiers es conocido, quizá porque en el humor del grupo se reconocen algunas marcas propias del estilo del rosarino, o tal vez simplemente porque en algunas fichas de obras como “Canción para moverse” o “Cartas de color”, reza al pie: “Colaborador creativo: Roberto Fontanarrosa”. Ese era el rol particular que cumplía el autor. Y no lo hizo solo con ellos. Aunque la tarea resultó bastante menos conocida, el humorista también trabajó para los espectáculos de Cipe Lincovsky. La correspondencia de la actriz –conservada ahora en el Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional– así lo confirma.

Las cartas, sin fecha (el dibujante nunca databa nada, tal como le hizo notar más de una vez el editor Daniel Divinsky), dan cuenta mediante referencias sociohistóricas de una relación laboral y afectiva que se extendió a lo largo de los ochenta, entre los últimos años de la dictadura y la recuperación de la democracia. La muestra cabal es el espectáculo *Siempre vuelvo*, puesto en escena en el Teatro Odeón de la calle Corrientes en el año 1982. En uno de los actos Cipe irrumpe en el escenario cantando “Yo soy la prohibida / la que no es mirada / la que no es tocada / soy la perdición”. La adaptación de estas estrofas así como todos los textos del acto fueron escritos por Fontanarrosa para abordar el tema de las “prohibiciones” a pedido de la actriz.

Asimismo, las fórmulas de cortesía en los encabezados y las despedidas muestran el proceso por el cual la amistad entre los dos artistas fue afianzándose, desde los primeros saludos más formales, aunque siempre afectuosos, hasta otros de mayor intimidad y confianza: “Cipe, realmente me hubiera gustado mucho charlar con vos... al menos como para dejar abierto el diálogo... no dejés de llamarme... chau, el Negro Fontanarrosa”. “Mi estimada señora... por la vuelta, Salud. Fontanarrosa, el Negro”. “Mi rusa blanca, ahí va el dulce (tango canción). Roberto, el cosaco de la triste balalaika”. “Princesa mora... queda de usted, suyo su dibujante de cabecera. Fontanarrosa, el rey turco que alegrase a Lawrence”.

En algunas oportunidades, durante este extenso lapso de intercambios, la participación creativa del humorista consistió en corregir, ordenar o seleccionar los textos enviados por la actriz: “Cipe: Recién hoy he podido fijarme una vez más en el material que me mandaste... volví a sentir la misma sensación de caos. Es como intentar leer una carta marina. Un quilombo, digamos, para el cristiano no habituado”.

Otras veces el rosarino le mandaba a la actriz monólogos enteros que surgían íntegros de su inspiración con temas como el exilio, la censura, los desastres económicos por los que atravesaba el país... En algunos casos, los aportes consistieron en el envío de largas listas de chistes o en proponer asuntos que o bien habían sido antes o serían luego la génesis de algunos de los cuentos de Fontanarrosa. En una de las notas, le envía un listado de once sugerencias para monólogos; la número 9 dice: “Una mujer con un álbum de fotos, va recordando en tanto las mira. Termina describiendo las últimas fotos, francamente pornográficas”; justamente este es el argumento del cuento “Fotos viejas” incluido en *Nada del otro mundo*.



En este intercambio entre la actriz y el humorista no solo se hace evidente un modo de trabajo y el proceso creativo (similar al que mantenía con Les Luthiers) que da cuenta de la ductilidad al momento de lograr un registro especial para la actriz, también puede leerse cierta dificultad en la búsqueda del tema y el tono adecuados: "Cipe: francamente 'este teatro postal' se me hace cada vez más difícil"; "Te mando una fallida intentona de refloatar el cuento japonés bajo otro tono. A mí no me gusta y lo atribuyo, más que nada, a que lo agarré cansado. Son demasiados japoneses para mí solo".

Por otra parte, dadas las obligaciones laborales y el quehacer cotidiano, esta tarea colaborativa no parecía resultarle del todo sencilla: "Te mando una serie de pelotudeces surtidas, muy a los apurones debido a que estoy metido en medio del quilombo del estreno Luthiers y demás. Soy padre, por otra parte, y debo darle el pecho a mi hijo"; "Sirena de las profundidades marinas: como verás, esta máquina puta (Erika se llama) se le ha dado por saltar"; "Vos sabrás disculpar pero este asunto me supera. Me resulta muy pero muy difícil escribir algo poniéndome en el lugar de una mujer que se dirige a un hombre, con el agravante de que el hombre no solo es un hombre sino que es un país, y con el otro agravante de que no solo es un país, sino un país que no conozco".

Acceder a la correspondencia de un artista es, siempre, abrir la puerta de una intimidad que el lector imagina o sospecha, y que muchas veces contradice la imagen previa que se tiene del personaje en cuestión. En el caso de estas cartas, confirman lo que con maestría supo hacer Fontanarrosa: su capacidad para convertir lo cotidiano y aun lo "serio" en el anuncio de una gran carcajada.

CL - ACT - TEX - RP - 11

REBECA:

como te darás cuenta, he logrado anotar una serie de boludeces, muy a las disparadas. Causa: así como usted parte hacia la lejana Israel, yo debo hacerlo hacia un salón de dibujo en Comodoro Rivadavia. N^o puedo adelantarte detalles, pero tras mi visita a Comodoro, la realidad petrolífera será otra. Es así, unos a Oriente, otros al sur. La conocida diáspora artística.

Entre las primeras cosas que te anoté (explicar cosas no explicables) en el espinoso caso de los desaparecidos (es muy jodido de tratar) mencioné al "gato de Yorkshire". No tuve tiempo de documentarme si se llamaba así, si era de Yorkshire o de Liverpool, o de donde carajo fuese ese gato, no recuerdo el cuento o el libro en que aparecía. (¿Tal vez Alicia en el país de las maravillas?). Si te gusta como idea deberías asegurarte, Rebeca.

Quedo tranquilo, porque te vas vos pero viene Isabelita.

Felicidades, abrazos, besos, saludos al Oscar.

Adiós.

Ivanhoe.



Frente a la bien murada Troya, Aquiles le dijo a Menelao:
- Nueve años de lucha, de dolor, de muerte, para que tú, Menelao, recuperes a ~~la~~ Helena.
- ¿Helena? ¿Qué Helena?..... ¡Abhh! Helena...
Nueve años es mucho para recordar una mujer, pensó Aquiles.

O la tristeza de Penélope cuando, ~~XXXXX~~ tras esperar toda una mitología, debió explicar a Ulises por qué estaba tejiendo escarpines.

Ca-Act-TEX-RF-39

CIPE:

empecé a escribir algunas pelotudeces sueltas, pero me encuentro conque no tengo muy clara la cosa. Digamos que la conversación telefónica primera no me bastó (ambos considerábamos que íbamos a tener un encuentro cercano personal e íntimo, muñeca). Por eso te hago algunas preguntas postales dado que si hablamos por te. de nuevo vá a suceder lo mismo:

La Prohibida... ¿ Es tan solo la personificación de todo lo prohibido? ¿ O es una mujer de carne y hueso de las denominadas mujeres prohibidas que habla de las cosas prohibidas?

¿ Se refiere sólo a las cosas prohibidas como la luz eléctrica, la carne y esas cosas caras, o a todas en general?

¿ Es una res, me dijiste? ¿Habla acaso de la censura, por ejemplo?

¿ Es una mujer prohibida como Mercedes Sosa u otras cuyos nombres no quiero mencionar?

En una palabra ¿cómo la ves? ¿ Cómo te la imaginás? ¿Cuál sería el "mensaje" de la cosa? ¿ Te sentís realizada?

Solicito información al respecto a vuelta de correo. Propongo respuesta postal por ser más contundente como prueba de delito llegado el caso.

Saluda a usted

Fontanarrosa
el sultán pampeano

Otro trasvasamiento de lenguajes: los clásicos, en historieta y en chistes, escritos con destino a espectáculo

CIPE:

miró, en principio me puse a buscar el tema o el personaje central del monólogo. Ya te había dicho que el hecho de tener absoluta libertad para la temática a uno lo deja medio desconcertado. Por lo tanto creó que lo mejor para mi organización es determinar cual sería la columna vertebral de la cosa. Como para tener una guía, de ahí en más arrancar para cualquier lado pero al menos sabiendo adónde volver. Y hacia dónde buscar el remate.

(¿Será mi necesidad de arraigo?) No por nada me he pasado 35 años en Rosario.

Sabiendo de qué puede tratarse el monólogo ya puedo pasar al segundo paso: llenarlo de chistes. Pienso que en definitiva eso es lo que lo puede salvar o hundir. Que tenga una buena serie de chistes como para que no recaiga toda la responsabilidad en el remate (lo en el artista). Dentro de las posibilidades que te paso a contar verás que hay algunas más cerradas que otras, especialmente las que tratan de personajes con algún oficio muy determinado.

Te mando algunas cuantas posibilidades, algunas decididamente pelotudas, pero que quizás te den a vos ideas sobre otras.

A saber:

- 1) Habla un precursor de los trasplantes : el doctor Frankenstein.
- 2) Supongo que esto derivaría en una serie de chistes de humor negro. Puede estar con una muñeca sobre la faldita. Enojado porque la historia no le ha hecho justicia.
- 3) Habla uno de los 4 Jinetes del Apocalipsis. Comenta sobre la necesidad de que se incorporen más jinetes.
- 4) Monólogo de un duelista en tanto aguarda que llegue su rival. Han tenido un entredicho a causa de la mujer del monologuista. El rival no llega, el monologuista lo trata de cobarde. Poco a poco el texto indica que el otro ha estado en ese descampado al monologuista a los solos efectos de alejarlo de la casa y encasarse con la mujer.
- 5) Habla el pintor que hizo el retrato de Dorian Gray. Vicisitudes de un artista que ha depositado todas sus esperanzas en ese trabajo.
- 6) Una mujer cuenta su relación con su marido. Este es una bestia que la foja constantemente. Termina explicando que sigue junto a él porque junto a él se siente protegida.
- 7) Monólogo de un señor que opina, se queja y protesta de la tecnificación y la carencia de energía eléctrica. Termina confesando de que él es el que acciona la silla eléctrica.
- 8) Un exhibicionista (de esos que aparecen con pildito frente a las escuelas de niñas) habla pesaroso del ocaso de su difícil oficio, ante el empuje de otros tipos de shows.
- 9) Comentarios de un alma recién llegada al cielo. Cuenta cosas de su vida, una vida de trajín, de andar de un lado al otro, de dudas.

Finalmente le llegar la notificación (o puede haberla tenido desde el comienzo) de que gracias a masajes en el corazón, el ser humano clínicamente muerto ha revivido y él debe volver de inmediato a reincorporarse.

9) Una mujer con un album de fotos, va recordando en tanto las mira. Comenta cómo ha ido cambiando ella como persona a través del tiempo. Termina describiendo las últimas fotos, francamente pornográficas.

10) Un tipo comenta que se vá del país. Cuenta de cosas que le han pasado (nada político, Dios no permita). Dice que se vá a un lugar donde todo es maravilloso. Termina diciendo que se vá a Disneylandia.

11) Un señor cuenta al público, como una confidencia entre él y los espectadores, anécdotas, secretos y sordideces vergonzantes de una serie de personas. Empieza más o menos serio pero se vá tentando mientras se acuerda. Es en verdad un psicoanalista que termina diciendo que se le hace tarde para el próximo paciente.

Bueno, vos dirás. Son todas, por supuesto, solo enunciaciones, el relleno es el que le dará el tono. A algunas ideas las dejé de lado porque, si bien delirantes, me sonaban muy a Percevalle o a Gasalla.

Ahora, el otro día, cuando me dijiste que podía ser un indio, un bicho, o que se yo, me acordé que yo tengo (en realidad lo tiene Inodoro Pereyra un poema gauchesco. Aparte del monólogo ¿no te gustaría un dramático y o sea gauchesco? Te lo paso en hoja aparte. Salí publicando hace como un año en las tiras de Inodoro pero eso no creo que lo afecte.

Aguarde con impaciencia propia de un adolescente latino, tu llamado,
suyo

Fontanarrosa
el negro

Los puntos 1 y 4 se refieren a tópicos usados por el dibujante en sus chistes gráficos, mientras que los argumentos del 8 y el 9 remiten a los cuentos "Nada del otro mundo" y "Fotos viejas". El germen de este último está, a su vez, en un chiste de la primera época

Belleza mora:

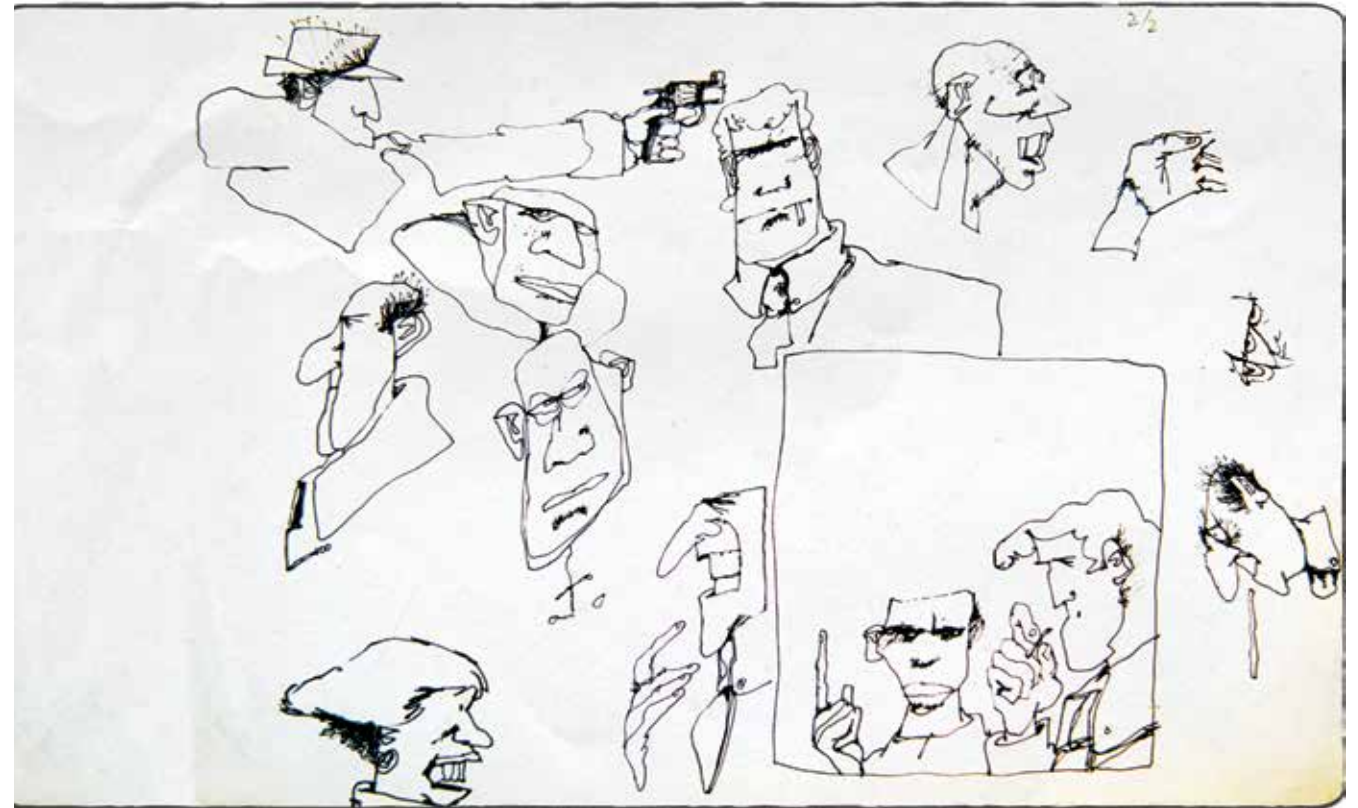
el servicio "obistelefónico" no siempre es eficiente. Me resulta muy jodido detectar obistes para meter, forzosamente, dentro de un texto que conozco de "mentas". Es como conducir a ciegas, princesa. Como aquel ciego al que le acercaban los caballos y él decía "bayo", "alazán", "Tobiano" y no le acertaba en la puta vida. Por lo tanto, difícil que te sirva de algo lo poco que te mando. "Lo malo, si breve, dos veces malo".

Sinceramente, no supe bien que pautas seguir, mas que nada en ese asunto de la libertad, donde el patrón humorístico ya estaba muy marcado por ese juego de doble intención entre la libertad y esa otra cosa, tan desagradable. No recordaba, además, cuantas semejanzas me habías dicho por ~~mi~~ teléfono.

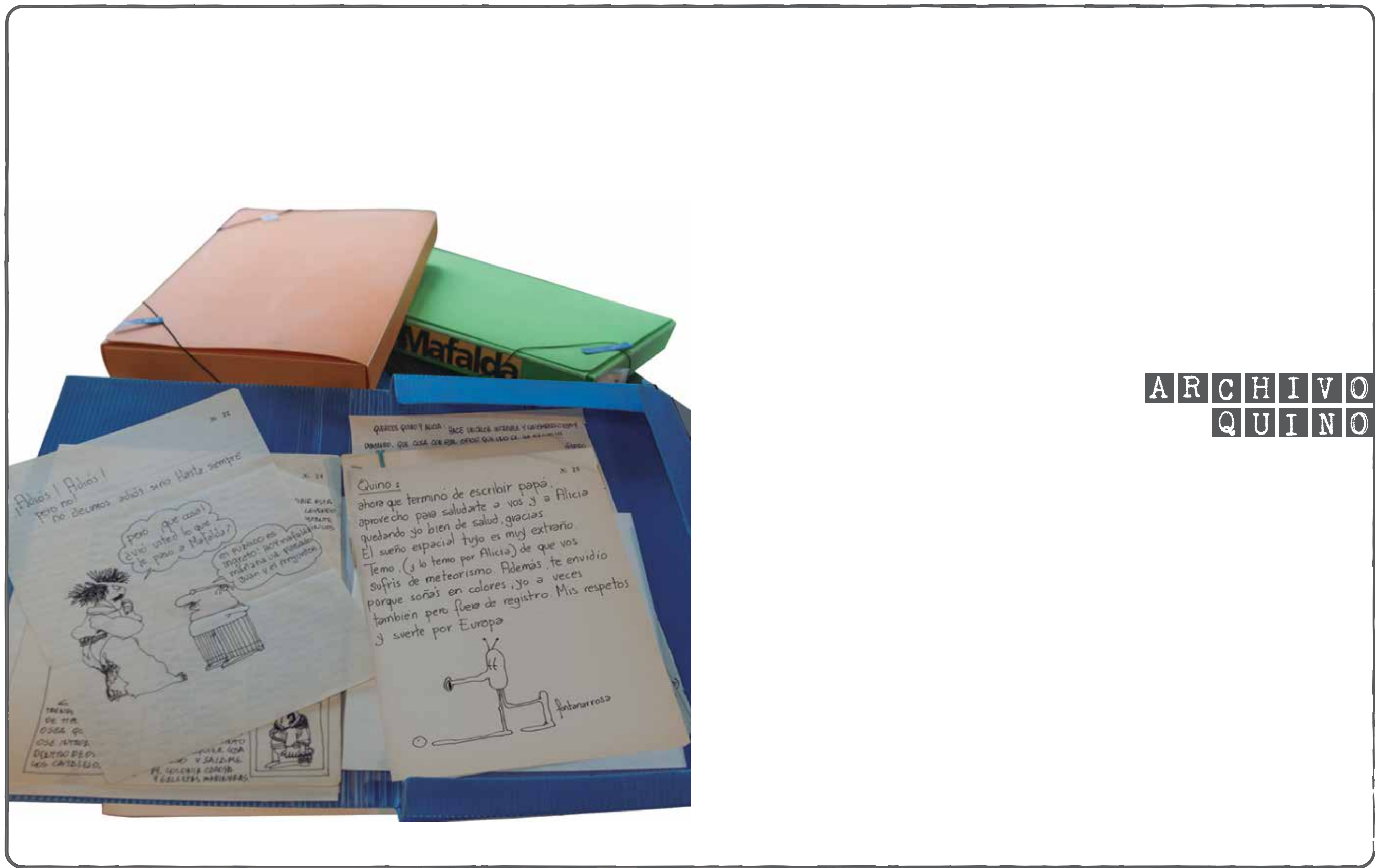
Por lo tanto, y ante el riesgo de que esta excusa sea mas prolongada que mi aporte, acá me detengo.

Saludo a usted, y deseo el más fulminante de los éxitos. Así será.

Fontanattosa
caudillo litoraleño



Reverso del dibujo que abre esta sección



ARCHIVO
QUINO

Adiós / Adiós /
pero no
no decimos adiós sino Hasta siempre

pero ¿que cosa!
¿cómo sabés lo que
le pasa a Mafalda?

en público es
ingrato! hoy Mafalda
mariana la fundó
Juan y el pregonero

TRABAJO DE TIA
OSEA Q.
OSEA HAYRA
DELTINO DE O.
LOS CANTILEDO.

TRABAJA
Y SALE ME
PE. LOLENTA CORON
Y GELLETAS MARINERAS.

QUERES QUINO Y ALICIA. HACE UNICIAS. ALICIA Y QUINO SON UN
DIBUJOS. QUE OSEA DE LOS OSEOS QUE UNO DE SE ALICIA.

Quino:
ahora que terminé de escribir papa,
aprovecho para saludarte a vos y a Alicia
quedando yo bien de salud, gracias
El sueño espacial tujo es muy extraño
Temo. (y lo temo por Alicia) de que vos
sufiris de meteorismo. Además, te envidio
porque soñás en colores, yo a veces
tambien pero fuera de registro. Mis respetos
y suerte por Europa

Fontanarrosa

Cartas de un dandy a otro

NOMBRE Y APELLIDO: **Carlos Ulanovsky**

OCUPACIÓN: **Periodista y escritor**

He aquí un bello gesto del siglo pasado. Ocurrió no hace tanto, pero parece mucho porque era una época en que internet, el mail o las redes sociales eran, apenas, un sueño. Y especialmente porque los lugares del maestro y el discípulo guardaban un respeto gozoso.

Para intentar descifrar la naturaleza de ambas actitudes y conductas contamos con dos cartas –originadas en una fecha incierta aunque posible de imaginar o deducir– y el nombre de los protagonistas. El remitente es joven y se llama Roberto Fontanarrosa. El destinatario es un artista de la historieta y el humor ya consagrado: Joaquín Salvador Lavado, que firma sus dibujos como Quino.

El iniciado, confiando en la seducción de su letra (que años después se convertirá en marca tipográfica) enviaba cartas manuscritas, tan impecables que parecían dibujadas. En una de ellas le informa que leyó su “último libro”, lo elogia diciéndole “monstruo”, lo ensalza con la tan argentina admiración del “¡Qué hijo de puta!” y lo compromete con una pregunta tan conmovedora como difícil de responder, porque piensa que debe ser uno de los pocos en condiciones de contestarla: “¿Cuánto tiene que caminar un humorista para que pueda llamarse humorista?”.

En la primera de las misivas se advierte el enorme respeto con que Fontanarrosa –que ya era el Negro y que por su precoz talento con plumines, fibras y tinta china tenía también destino de “humorista nacional”– trata a Quino y de qué modo destaca su jerarquía y dimensión de personaje e indiscutido maestro de su especialidad. En la otra, algo se pone en evidencia: Fontanarrosa ya publicaba en *Clarín* por lo que seguro que esta comunicación es a partir del año 1973 cuando el matutino renueva su contratapa y le ofrece un lugar al rosarino. Seguramente, momentáneo prisionero de un dilema creativo (se ve que no solo los escritores padecen el terror a la página en blanco), Fontanarrosa no iba ni para adelante ni para atrás en la resolución de una entrega. Entonces tiró una botella al mar y el envío llegó a quien tenía que llegar. Sin complejos, pidió auxilio y Quino le tiró un ancla salvadora. Aunque los dos siempre hayan abjurado de los chistes de naufragos en islas desiertas (pese a que alguna vez los hicieron), Quino –que es alguien muy culto y que siempre pudo demostrarlo sin alardes– sacó a Fontanarrosa de esa casual banquina de su imaginación, aportándole el elemento justo que le permitió salir del paso.

Por eso, Fontanarrosa habla de “coproducción”. Y le dice a quien lo iluminó con su sugerencia: “Al publicarse podrás permitirte una silenciosa sonrisa cómplice”. Agradece también y promete pagar a futuro con alguna otra ocurrencia. Y todo este intercambio, hecho y dicho, con humildad, sentido solidario y gracia.

En cualquiera de ambos casos lo que falta saber son las respuestas de Quino, aunque sean imaginables. Su cosmovisión y sus abundantes recursos artísticos le permitieron dar vuelta con humor la realidad visible. Tal vez, a la consulta del Negro le hubiera sugerido insistir fuertemente con lo que le soplara al oído su identidad (de eso, y talento propio, Roberto tenía de sobra), trabajar en pos del objetivo de simplificar cada vez más el dibujo, juntar paciencia para cuando, como seguramente le volvería a pasar muchas veces más, no se le ocurriera nada y confiar en un par de artilugios que para Quino siempre fueron eficaces fuentes de inspiración: escuchar algunos clásicos cantados por Joan Manuel Serrat y tomarse unas copas de buen vino.



En su escrito, Fontanarrosa reconoce que está frente a un nudo chistoso imposible de desatar y para eso confía en la respuesta de este gurú nada individualista, conocedor de cuán dificultoso resulta sortear uno de esos tropiezos de autor, simplemente porque recayó en ellos un centenar de veces. Con los años, cuando las distancias entre consejero y aprendiz se estrecharon, seguro que Quino y el Negro fueron amigos, bebieron ricos licores y rieron juntos en las memorables juntadas de humoristas que en la Feria del Libro organizaba Ediciones de la Flor, sin pensar en plazos de entrega dramáticos.

Cosas de la vida: después de crear personajes inefables y asegurar que los remates de sus chistes no tuvieran fecha de vencimiento, de trabajar para Les Luthiers o de enseñarle al mundo en qué consistían las malas palabras, Fontanarrosa seguro recibió a jóvenes dibujantes que venían a plantearle cuestiones similares a las que él le planteó a Quino. Cosas de la salud: los dos, en un momento, aquejados por distintos males, tomaron la crucial decisión de dejar de dibujar. Cosas del destino: el mentor generoso sobrevivió al aventajado alumno.

Y hoy, además de estas dos sorprendentes y encantadoras cartas que tenemos la oportunidad de conocer a través de la muestra y que los pintan de cuerpo entero, quedan sus obras, extensas, formidables, de trascendencia universal. Obras que no conocieron desmayos o manos con ataduras, pero que sí se permitieron solicitudes de ayuda, consultas y socorros mutuos, condiciones que solo pueden atesorar seres tan lindos, nobles y dignos como ellos dos.



En las fotos

Página anterior: Caloi, Joan Manuel Serrat, Fontanarrosa, Quino y Rodolfo Mederos
A la derecha: Roberto Ferro, Carlos Garaycochea, Alberto Breccia, Quino y Fontanarrosa en El humor y la historieta que leyó el argentino. Segunda muestra, Córdoba

Quino

ayer estuve viendo tu último libro (el que editó Siglo ~~XI~~) y me dije: yo le tengo que escribir a este monstruo.

No sé bien que decirte pero si tal vez te sirve de respetuoso índice te digo que cada página de tu libro que pasaba me decía: ¡Que hijo de puta!

que creo que es la máxima expresión admirativa que puede arrancarse de un argentino. No quiero ponerme poético, ni filosófico ni intelectual pero recordé una canción de Bob Dylan,

"Soplando en el viento" (hermosa canción)

que por ahí dice algo así: ¡Cuanto tiene que caminar un hombre para que pueda llamarse hombre?. Con tu libro pensé: ¡Cuanto tiene que caminar un

humorista para que pueda llamarse humorista? Creo que vos sos uno de los pocos en condición de contestar esa pregunta. La semana próxima iré por allá. Un gran abrazo. Otro para Alicia. Nos veremos.

el negro
fontanarrosa

Quino

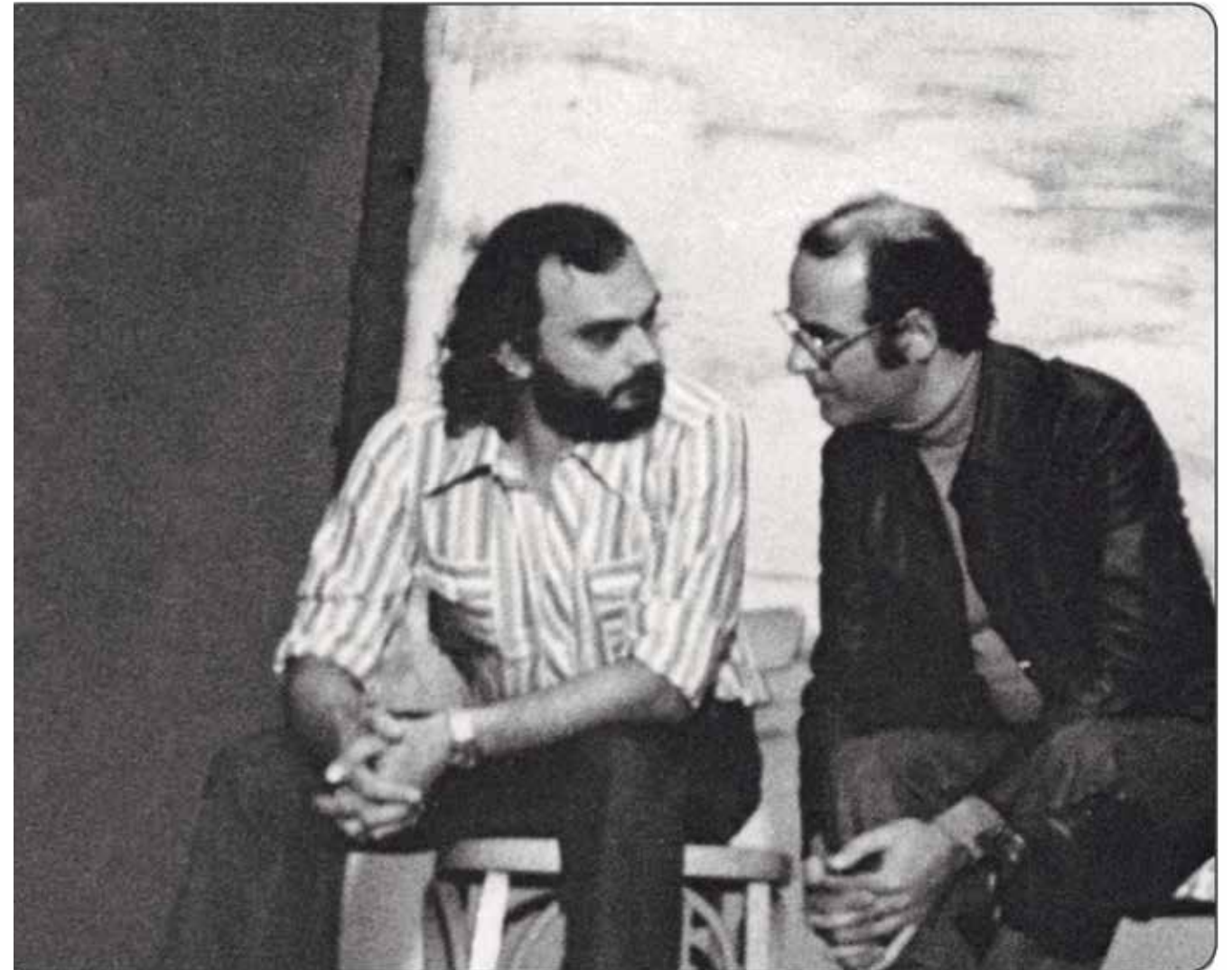
te envié una copia con los resultados de nuestra coproducción. Preferí cambiar el pibe por una enfermera porque ya he hecho bastantes con niños malignos que le arrancan la lengua a la abuelita, por ejemplo. De más está decir que te agradezco el obsequio de la idea y si se me ocurre alguna maldad ~~de~~ de 3 ó 4 cuadritos te la sugeriré porque yo generalmente no los hago. Este chiste de las manos irá a Clarín y al publicarse podrás permitirte una silenciosa sonrisa cómplice. Antes de fin de mes ire por Bs. As. y espero que de no haber viajado vos y Alicia a Groenlandia, podamos de una buena vez, reunirnos a charlar (admito que hasta ahora el que he puesto dificultades he sido yo). Un abrazo para vos y Alicia. Nos veremos. el negro fontanarrosa



EH, AQUÉLLOS MALOS DIBUJOS SI'
QUE ERAN MALOS DIBUJOS;
NO HABÍAN FONTANARROSAS
Y TODAS ESAS COSAS!...



QUINO



En las bienales de humor organizadas en Córdoba los dibujantes solían regalarse dibujos en un cuaderno que los organizadores les entregaban a cada participante. En la foto, Quino y Fontanarrosa en una de esas bienales

Pudiendo escribir aforismos...
¿Por qué escribir el *Quijote*?
E. E. Etchenique

Presidente de la Nación

Mauricio Macri

Ministro de Cultura

Pablo Avelluto

Director de la Biblioteca Nacional

Alberto Manguel

Subdirectora de la Biblioteca Nacional

Elsa Barber

Directora General de Coordinación Bibliotecológica

Elsa Rapetti

Director General de Coordinación Administrativa

Marcos Padilla

Director General de Acción Cultural

Ezequiel Martínez

Idea y gestión del proyecto: Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos (Ligia Castellvi, Silvina Curak, Fernando Domínguez, Judith Gociol, José María Gutiérrez, Gabriela Paz, Lucía Schachter). **Investigación y curaduría:** Judith Gociol. **Diseño gráfico:** Valeria Gómez. **Fotografía:** Daniela Carreira y Ximena Duhalde.

Áreas de la Biblioteca Nacional que intervinieron en la muestra y el catálogo: Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos, Producción, Diseño, Publicaciones, Montaje, Audioteca, Archivos, Hemeroteca, Libros, Museo del libro y de la lengua, Preservación, Relaciones Públicas, Prensa y Comunicaciones, Selección de Materiales Bibliográficos, Sistemas, Vehículos Institucionales.

Agradecimientos:

A Osvaldo Aguirre, Julieta Colombo, Vera de la Fuente, Daniel Divinsky, Franco Fontanarrosa, Hugo Galante, Ana Guerra, Gabriela Mahy, Nicolás Manzi, Kuki Miler, Javier Nadra, Marina Naranjo, Fernanda Olivera, Magalí Paz, Paloma Wigodsky.

Un reconocimiento profundo a los donantes que generosamente entregaron materiales de su propiedad a la Biblioteca Nacional, a partir de los cuales se organizó esta muestra: los herederos de Fontanarrosa, Quino, Ediciones de la Flor y Les Luthiers.

Una mención especial al diseñador gráfico Eduardo Tunni, creador de la tipografía Font Anarrosa, quien desinteresadamente la cedió para su utilización en la exposición y en este catálogo.

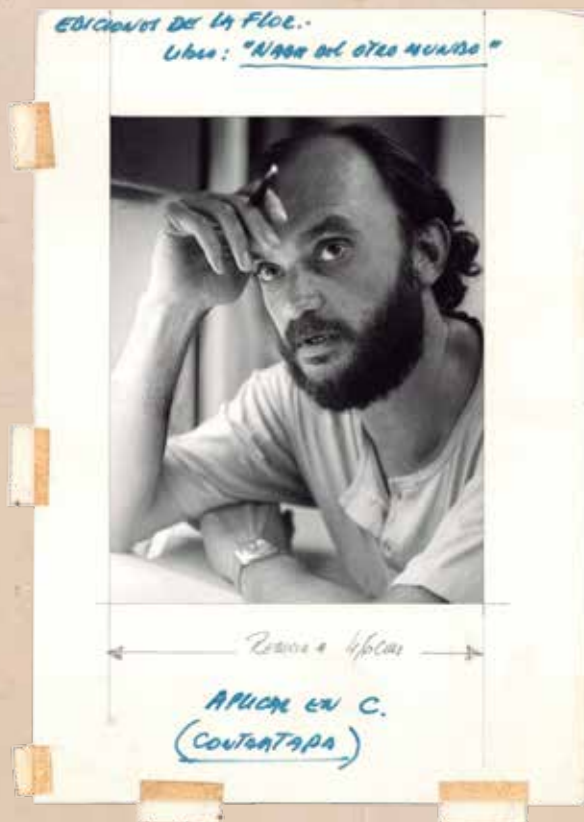
Y nuestra gratitud a la Gerencia de Relaciones Institucionales del Correo Argentino por la nueva emisión de estampillas en homenaje a Roberto Fontanarrosa en el marco de este proyecto.

Las fotografías aquí reproducidas provienen de los archivos Fontanarrosa y de Historieta y Humor Gráfico Argentinos, aclarándose la autoría de las imágenes en los casos en que se ha podido corroborar.



ALTA
PIAZZA
CASA DI APPARTAMENTI

PFÖRTNER
CONTACTOLOGIA - OPTICA



setenta libros, por ahí el día de mañana se me recuerde por haber dicho dos malas palabras en el Teatro El Círculo de Rosario.

Del discurso con el que Fontanarrosa agradeció la Mención de Honor Domingo Faustino Sarmiento que el Senado de la Nación le otorgó en 2006.

La pregunta es ¿por qué son malas las malas palabras?, ¿quién las define?, ¿son malas porque les pegan a las otras palabras?, ¿son de mala calidad porque se deterioran y se dejan de usar? Muchas de estas palabras tienen una intensidad, una fuerza, que difícilmente las haga intrascendentes.

Yo soy fundamentalmente dibujante, manejo mal el color pero sé que cuantos más matices tenga, uno más se puede defender para expresar o transmitir algo. Hay palabras de las denominadas malas palabras, que son irremplazables: por sonoridad, por fuerza y por textura física.

Lo que yo pido es que atendamos esta condición terapéutica de las malas palabras. Lo que pido es una amnistía para las malas palabras, vivamos una Navidad sin malas palabras e integrémoslas al lenguaje porque las vamos a necesitar.

De la ponencia de Roberto Fontanarrosa en el III Congreso Internacional de la Lengua Española. Rosario, noviembre de 2004.

Habiendo publicado sesenta,